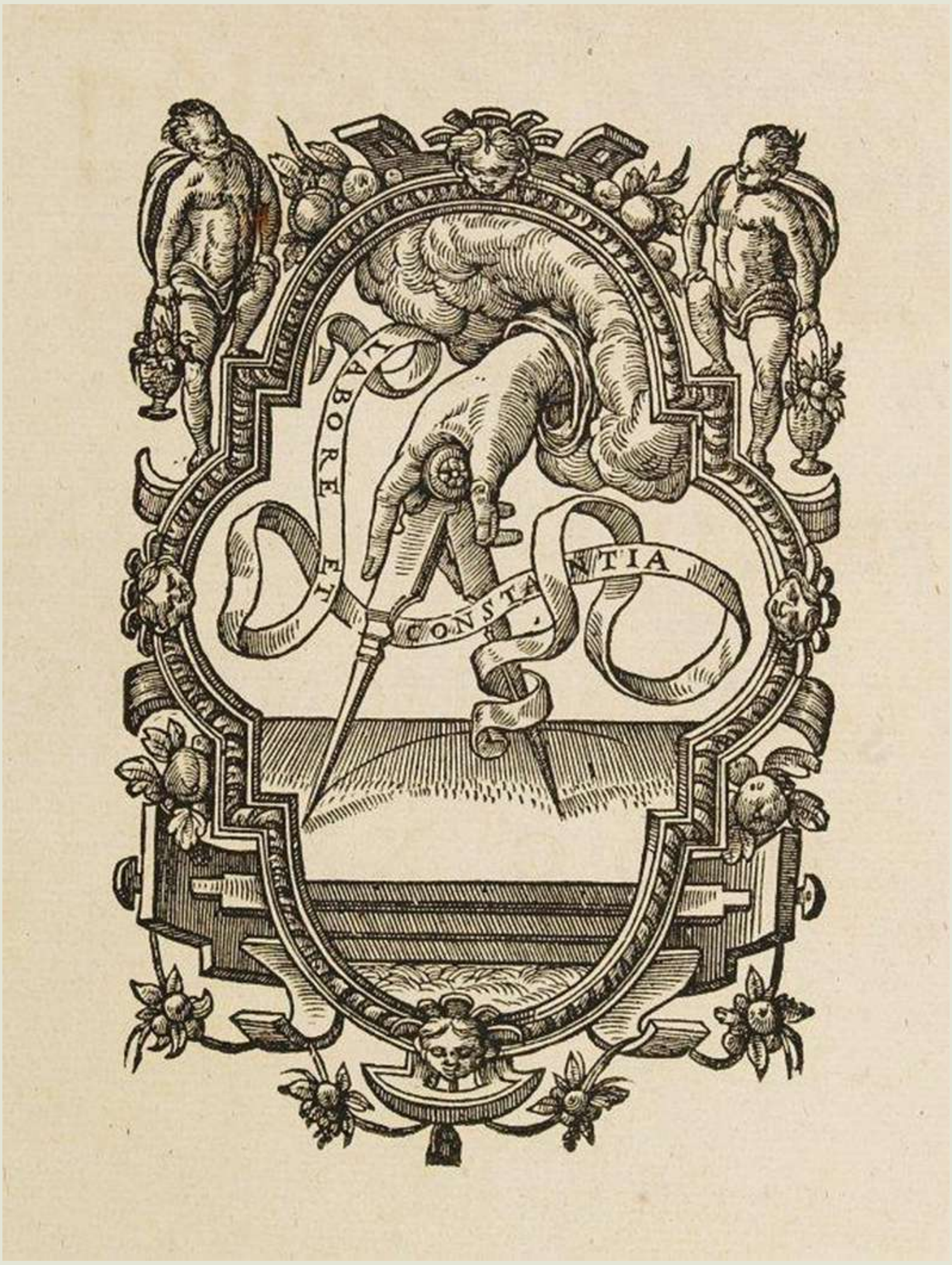
FAHHO

BOLETÍN DIGITAL DE LA FUNDACIÓN ALFREDO HARP HELÚ OAXACA • NÚMERO 6

JULIO-AGOSTO DE 2021



Contenido

JULIO-AGOSTO 2021

4 **EDITORIAL**
María Isabel Grañén Porrúa

6 **CENTRO CULTURAL SAN PABLO**
El polvo comparte con la luz el deseo de tener cuerpo
Jorge Contreras

8 **MUSEO TEXTIL DE OAXACA**
¿Los museos del futuro?
Hector Meneses

10 **BIBLIOTECA DE INVESTIGACIÓN JUAN DE CÓRDOVA**
La luz de la milpa: arte en vidrio
Sebastián van Doesburg

12 **MUSEO DE LA FILATELIA DE OAXACA**
Sala de exploración del Mufi
Luz Santiago / Luis Eduardo Sánchez

14 **BIJC / ADABI OAXACA**
Catalogación de la colección Castañeda Guzmán
Salvador López Martínez

16 **SEGUIMOS LEYENDO / BIJC**
Los hallazgos: Las agustinas recoletas en Puebla en 1725
Paolo Sánchez

18 **ADABI DE MÉXICO**
Dentro de los territorios de la memoria
Fabiola Monroy

20 **BS SALÓN DE LA FAMA DEL BEISBOL MEXICANO**
Biblioteca Juan Vené: acervo especializado en beisbol y su promoción
María de Lourdes Treviño

22 **TALLER DE RESTAURACIÓN FAHHO**
Patrimonio y restauración durante la pandemia, en catorce comunidades de Oaxaca
Ana Rodríguez

24 **CASA DE LA CIUDAD**
Urbanismo táctico
Víctor Manuel Mendoza

26 **ENDLESS OAXACA MULTILINGÜE / BIJC**
Jornada de traducción en StoryWeaver: más de 100 libros ilustrados en lenguas indígenas de México
Tajëëw Díaz Robles

28 **BIBLIOTECA ANDRÉS HENESTROSA**
Dos ediciones sobre Nezahualcóyotl
Freddy Aguilar

30 **ADABI DE MÉXICO / BH**
El alcance de cerrar puertas en las bibliotecas, una oportunidad para su conservación
Roxana Govea Martínez

31 Catalogación de los fondos reservados
Ana Luisa Rinconcillo Franco

32 CENTRO CULTURAL SAN PABLO
El traje de tehuana en San Pablo
Juan Manuel Yáñez García

33 GUERREROS DE OAXACA
Erick Rodríguez y su nueva faceta como mánager bélico
Jorge Spíndola

34 Sabermetría en el beisbol y la revolución de la *data*
Jorge Spíndola

36 DIABLOS ROJOS DEL MÉXICO
El regreso de Los Diablos
Agustín Castillo

37 ESTADIO DE BEISBOL AHH
La historia de un papá que construyó un estadio para su hija
Angie Martínez

38 FAHH DEPORTE
Programa Semáforo Deportivo. Acciones realizadas de marzo a diciembre de 2020, y de enero a mayo de 2021

40 BIBLIOTECA DE INVESTIGACIÓN JUAN DE CÓRDOVA
Colección fotográfica Irmgard Weitlaner: la tradición del tocado en Cuetzalan, Puebla
Roxana García

42 BIJC / MTO
Textiles de Cosoleacaque, Veracruz en la colección del MTO
Verónica Sánchez / Florentino Cruz Martínez

45 ADABI OAXACA
El archivo parroquial de Santiago Yolomécatl
Fabián López Ramos

47 MUSEO DE LA FILATELIA DE OAXACA
Oaxaca Inspira a la Filatelia: una red de trabajo interinstitucional entre artistas y artesanos
Israel Garfias

49 ANDARES DEL ARTE POPULAR
Alfarería de Amatenango del Valle, Chiapas
Eric Chávez

50 MIO / ADABI OAXACA
Manuel R. Palacios, actor en la modernización de los Ferrocarriles Nacionales
Waldini Ortega / María Oropeza

52 MUSEO INFANTIL DE OAXACA
Juega con Tamayo en línea

53 Rufino Tamayo en el MIO
Jessica Santiago

54 MUSEO TEXTIL DE OAXACA
Un mundo de posibilidades
Melina y Adriana Ildefonso Martínez / Boris de Jesús García Ildefonso

56 BIBLIOTECA DE INVESTIGACIÓN JUAN DE CÓRDOVA
La baraja bendita
María Luisa Bocanegra / Sebastián van Doesburg

58 BIBLIOTECA BURGOA / BIJC / MUFI
Constantia et labore
Alejandra Méndez / Mónica De Ocampo / Penélope Orozco

60 ADABI DE MÉXICO
Los archivos son sujetos protagónicos
Fabiola Monroy

61 INSTITUTO CULTURAL MÉXICO LIBANÉS
Mensaje a los jóvenes árabes establecidos en América
Gibrán Jalil Gibrán

Editorial

Han sido tiempos difíciles para el mundo. La pandemia por el Covid-19 nos ha obligado a reflexionar y a cambiar nuestros hábitos. Conscientes de que la salud de todos es primordial, la FAHHO decidió evitar focos de contagio y, aunque cerró sus puertas, continuó trabajando arduamente. Sin embargo, ya es momento de abrir los espacios de la Fundación, ofrecerlos al público como rincones de respiro y saciar nuestra sed de arte, cultura y deporte.

Reinventarnos ha sido nuestra motivación, así que nos preguntamos una y otra vez de qué manera acercarnos a nuestros públicos e instituciones más allá de la presencia física. Los intercambios y experiencias fortalecen los lazos con nuestra comunidad. En estas páginas, el lector será testigo de las sinergias entre las diferentes áreas de la Fundación, verá que estos afortunados encuentros benefician a tantos y cómo se enriquece nuestro trabajo con la mirada del otro.

Durante la pandemia hemos identificado nuestras fortalezas gracias a cada uno de los miembros de la FAHHO. Estamos satisfechos de su talento, capacidad creativa y amor por lo que hacen. Ha sido alentador trabajar de manera más profunda con nuestras colecciones y reconocer tesoros que muy pronto estarán disponibles para la comunidad no solo de manera física, sino digital.

Por lo pronto, queremos seguir en contacto con nuestro público así que compartimos con ustedes la belleza de nuestros acervos. En los siguientes textos se nota la emoción de quien se detiene ante fotografías, obras de arte, textiles, libros, documentos y estampillas postales, miradas que ven más allá de los objetos; se percibe una forma original de apreciar el patrimonio, como la de un joven de catorce años que se acercó por primera vez a un libro del siglo XVIII.

Estas páginas reflejan la profunda introspección que hemos vivido en los últimos meses: surgieron vínculos sagrados con la naturaleza que se expresan a través del arte y se hace patente nuestra labor en el rescate del patrimonio nacional; la recuperación de cientos de archivos municipales y parroquiales en diferentes estados de la república mexicana y en los propios acervos de la Fundación; la recuperación de las lenguas originarias, la difusión de las colecciones sobre la historia del beisbol, el cuidado de la naturaleza y los

proyectos de restauración de monumentos y obras de arte en diversas comunidades de Oaxaca, una magnífica labor que nos llena de orgullo.

La pandemia nos ha hecho renovar el deseo de continuar un legado para las siguientes generaciones. Buscamos mejorar la calidad de vida de cientos de personas mediante proyectos de participación que promuevan una ciudad a escala humana, que se multipliquen las áreas verdes, se motive el deporte y la activación física; queremos que se valore el trabajo de los artistas y maestros populares, que sigamos protegiendo el legado y la memoria de nuestros antepasados y, en esta ocasión particular, celebramos la alegría de recibir en nuestros espacios, una vez más, al público.

No cabe duda, el trabajo de la FAHHO responde a un lema muy antiguo que fue elegido para titular uno de los artículos del boletín y con el que nos identificamos plenamente: *constantia et labore*, 'trabajo y constancia'. Esta divisa circuló, durante el siglo XVI, en las portadas de los libros del taller de Amberes del impresor Cristóbal Plantin. En el grabado se aprecia una mano que hace girar el compás, el extremo que permanece fijo simboliza la constancia y el que se desplaza, el trabajo. Sin duda, es una máxima que ilustra nuestra entrega cotidiana.

María Isabel Grañén Porrúa

CENTRO CULTURAL SAN PABLO

El polvo comparte con la luz el deseo de tener cuerpo

Jorge Contreras

De alguna manera, todo lo que sucede entre las rejas de San Pablo —diseñadas por el maestro Toledo— es arte. Las secuencias de acciones, deseos y emociones que cada evento y cada experiencia en San Pablo ponen en marcha, están orientadas a fortalecer los vínculos entre los visitantes y la comunidad, y a descubrir aquello que hace de cada persona un ser humano.

Iniciamos la reapertura gradual con los espacios dedicados a exposiciones presentando el trabajo de Adelia Sayeg: obras de cerámica elaborada a partir de la conciencia de que las personas vamos construyendo, mediante nuestras experiencias de vida, un vínculo sagrado con la naturaleza.

Además de trabajar con arcilla para permitir que el barro y otros materiales —que son también formas del polvo— lleguen a tener cuerpo; Adelia construye con sus piezas y textos instalaciones que traen a colación un mundo parecido a la poesía. No un mundo en el que se está, sino un mundo en continua construcción; en el cual la mirada y el tacto están enfocados a transformar las emociones y situaciones que nos parecen contradictorias o coherentes, luminosas u obscuras, en aceptación y celebración al mismo tiempo, de nuestra experiencia cotidiana.

En ese mundo al que remite la obra de Adelia Sayeg puede observarse un vínculo muy íntimo con lo habitual, una relación

cargada de afecto por las personas, los objetos e ideas que son cotidianas; pero que gracias a la mirada de la artista adquieren carácter estético. Un mundo donde quizá se puede diluir la noción de *yo*, desaparecer con confianza para volver a configurarse y reconocerse en otras personas y otras formas de comprender.

Las instalaciones de Adelia Sayeg ofrecen participar en un ejercicio de teúrgia, pues convocan la acción de presencias que no son físicas. Presencias y no presencias, la ornamentación, los textiles, los huesos, cintas y materiales que forman parte de las obras de Adelia Sayeg, ocupan el lugar de las flores y plumas con las que los artesanos prehispánicos adornaban los objetos rituales mediante los cuales se comprendía e intervenía la vida.[1]

Vasijas y estelas de cerámica con huesos o piedras incrustadas con cierto ritmo,

[1] María de los Ángeles Romero Frizzi en: Margarita Dalton Palomo, et at. *Historia del arte en Oaxaca*. Vol. II. México: Gobierno del Estado de Oaxaca. 1997.

como quien cuenta días o repite una oración como un mantra siguiendo instruccio nes precisas y muy antiguas; revelan la conciencia de quien sabe que está viviendo nuevamente y sabe que la experiencia sensible depende de la adecuada disposición de su pensamiento.

Traducir el deseo del polvo en formas de cerámica señala también un aspecto del deseo humano, una falta primordial que se manifiesta en la búsqueda cotidiana de una conjunción que nos revele y nos abarque.[2]

El arte nos brinda la posibilidad de resolver ese aspecto del deseo. Una de las instalaciones de Adelia sugiere a los visitantes amarrar una cinta en las ramas secas de un árbol para dejar así una idea o una emoción negativa y liberarse de ella. La exposición en general aborda la experiencia de sanar, vivir con la voluntad de aliviar la condición y las circunstancias que llevan al sufrimiento; convertir lo que ocurre cada día en una experiencia íntima de restauración implica la aceptación de estar en el mundo y el sentimiento de gratitud frente a la vida que simplemente ocurre.[3]

En esta exposición es posible observar que el arte mantiene una doble relación con el mundo, al mismo tiempo visual y metafísica;[4] y que es una forma de vida en la que la aprehensión del mundo es conocimiento sensible que explora la experiencia cotidiana. Mediante esta forma de vida es posible *estar de otra manera* en la vida, trasformar la propia presencia atendiendo la dimensión ética de cada experiencia y asumiendo la responsabilidad de lo que unos hacemos a otros.[5]

Durante la contingencia sanitaria, en el Centro Cultural San Pablo se extrañaron las decenas de personas que cada día visitaban las exposiciones y participaban en los eventos, por ello, ahora que la pandemia va cediendo espacio en la vida comunitaria, en San Pablo se ha vuelto a instalar el gusto y la alegría de recibir personas que visitan las exposiciones.

Todas las experiencias que ocurren en el exconvento de San Pablo, desde su apertura, suceden en forma de arte; y nos recuerdan que compartir nuestra vida, o unos minutos, con otras personas es ya un privilegio.

[2] Gilles Deleuze y Félix Guattari, *El Anti Edipo. Capitalismo y Esquizofrenia*, Barcelona, Paidós. 1985.

[3] "El arte no implica narraciones, simplemente ocurre". Gilles Deleuze. Francis Bacon, *Lógica de la sensación*, Madrid, Arena Libros, 2002.

[4] "El arte delimita un área y está definido solo en relación con el mundo. El arte le confiere una identidad al mundo". Walter Benjamin, *Arte, signos y marcas*. 1917.

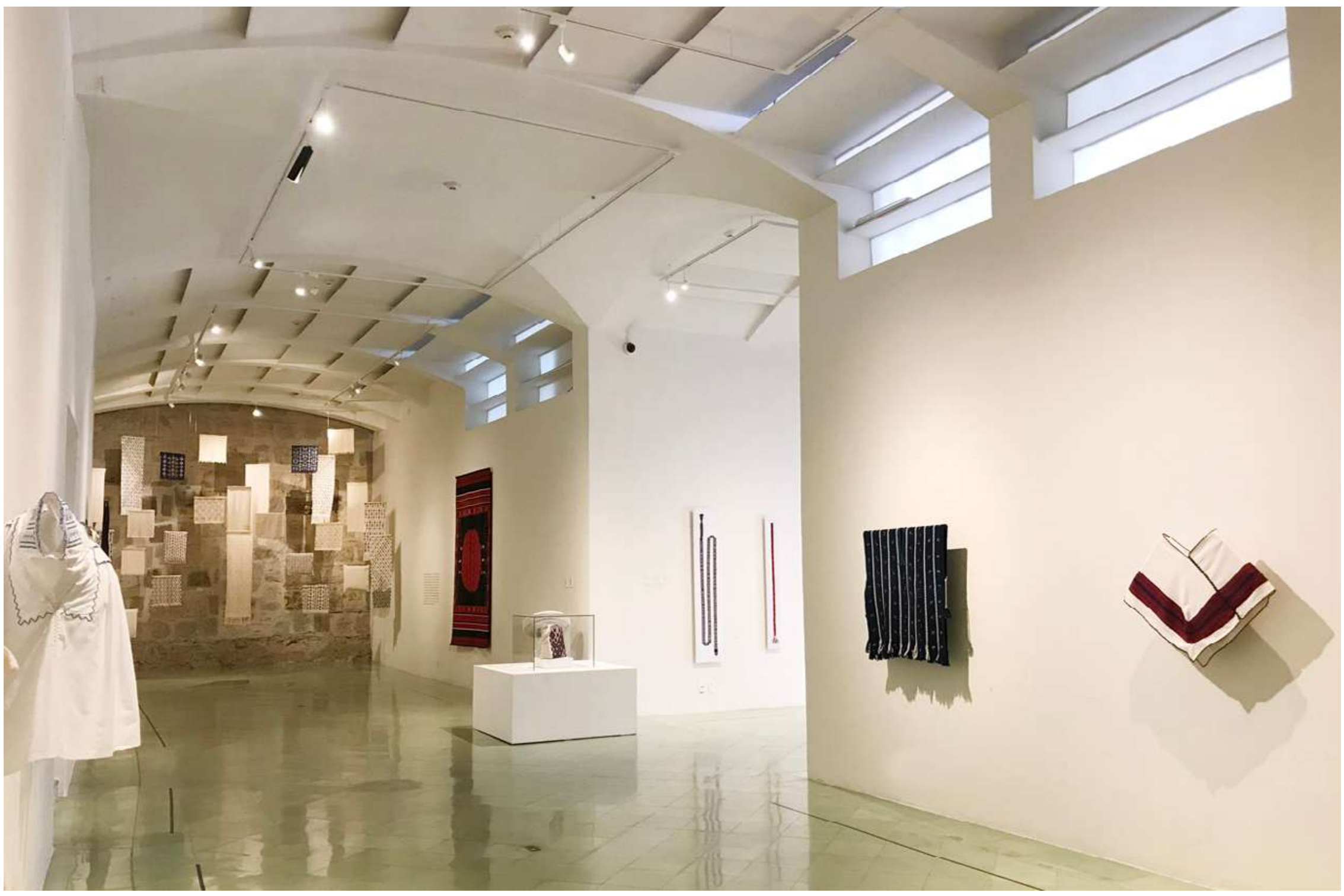
[5] Richard Rorty, *Contingencia, Ironía y Solidaridad*, Barcelona: Paidós, 1996.

¿Los museos del futuro?

Hector Meneses

Con motivo del Día Internacional de los Museos, el pasado 18 de mayo, diversos actores y personajes interesados en este tema nos reunimos a conversar sobre el tópico planteado para este 2021: *El futuro de los museos: recuperar y reimaginar*. A pesar de que la imagen oficial lanzada por el Consejo Internacional de Museos para la difusión del evento ligaba el futuro con el avance tecnológico, nuestra charla no se centró en el uso de la tecnología al interior de los museos. Más bien, aquella tarde nuestra conversación giró en torno a las personas y a las experiencias conjugadas, las cuales iban y venían desde el área mesoamericana, pasando por los Andes centrales y llegando al extremo sur del continente.

Entendimos la noción de *persona* desde distintos enfoques: por un lado, como individuos de otras generaciones, creadoras de los objetos que actualmente resguardan los museos; por otro, los descendientes de aquellas generaciones y quienes continúan creando a partir de los conocimientos que heredaron. También nos referimos a las personas que trabajamos hoy en día en estos espacios, así como a aquellas a las que habría que involucrar de manera más equitativa en el quehacer museístico. Mientras se suele hablar del "objeto" del museo, Vladimir Zamarripa, director del Museo Casa del Rebozo en Santa María del Río, asegura que más que un objeto, el punto neurálgico de este sitio es su comunidad. Pasamos entonces de *objetos* a *sujetos*, pero no sujetos en exhibición, sino sujetos plenos, con derechos, talentos y conocimientos para participar activa y creativamente. De esta manera queda claro el contexto para lanzar la siguiente interrogante: "¿Por qué un museo, si nosotros estamos vivos?". Esta pregunta fue dirigida a Juana Paillalef, directora del Ruka kimvn taiñ Volil-Juan Cayupi Huechicura (Museo Mapuche de Cañete), pregunta catalizadora para "hacer



vida de los objetos que se albergan en el museo". Tras numerosas discusiones con las comunidades mapuche y no-mapuche, así como con instituciones legislativas estatales, se concluyó que el significado de la palabra *museo,* desde la lengua mapudungún, podría entenderse como "La casa que resguarda nuestras raíces".

En conversaciones previas al evento público, al comentar sobre esta manera de entender el concepto, pensamos el museo como un espacio que necesita ampliar su mirada y campos de acción, tal como ocurre en una casa. Nuestros hogares son multifuncionales (¡y vaya que la pandemia nos empujó aún más hacia esa dirección!): no solo nos alimentamos, nos vestimos y dormimos ahí, también estudiamos, trabajamos, creamos, nos frustramos, recibimos visitas, soñamos, discutimos y hacemos conciencia. Así pues, los museos no son únicamente para honrar un pasado más o menos distante, o para resguardar de manera estática algún conocimiento y "creación colectiva transgeneracional", frase empleada por Loreto Millalén, directora de la Escuela de Arte Textil Ad Llallin en Wallmapu y moderadora de la charla. Los museos también son espacios para *habitarse* a partir de distintas ópticas, y donde los textiles facilitan una convergencia de miradas y vivencias, pues nos permiten hablar de cadenas operatorias, transformaciones, cultura, identidad, economía, lingüística e historia, entre muchos otros campos, como lo expresó Elvira Espejo, directora del Museo Nacional de Etnografía y Folklore de La Paz, Bolivia.

Estas múltiples dimensiones exigen una relación más consciente de equidad y respeto en la que reconozcan saberes que quizá no han sido tan validados (incluso, saberes menospreciados) por sistemas académicos formales. Resulta igual de importante mencionar que reconocemos la presencia de múltiples realidades, por lo que más que sugerir una ley o un manual, abogamos por el intercambio de conocimiento, experiencias y de actitudes críticas para adecuar y reemplazar prácticas que se adapten a nuestros entornos y que permitan un verdadero impacto social.

Sigue la transmisión de la charla en la siguiente liga:
https://www.youtube.com/watch?v=wMLcaFttY5U

La luz de la milpa: arte en vidrio

Sebastián van Doesburg

I

En el llamado Templo de la Cruz Foliada, una de las tres construcciones levantadas por K'inich Kaan Bahlam II de Lakam Ha' (actualmente la zona arqueológica de Palenque), y consagrada en el año de 692, se encuentra una alucinante representación del maíz enjoyado, el símbolo del dios Unen K'awiil, personificación de la deidad del maíz joven y el más importante de los tres patronos de la ciudad. Se trata de una hermosa manifestación de la planta sagrada de Mesoamérica.

A un lado de este eje cósmico se representó a K'inich Kaan Bahlam como niño de seis años y, al otro, como adulto que recibe el poder. El texto relaciona el nacimiento místico de Unen K'awiil con la manufactura de su imagen para ser depositado en el templo mismo, generando un paralelismo con la vida de K'inich Kaan Bahlam.

Esta imagen del maíz divino, árbol de la vida y *axis mundi* refiere a esa conexión entre lo humano y el milagro de la domesticación del maíz, origen de las culturas mesoamericanas. Aquí se plasmó este logro

Dibujo de David Stuart, 2018

traducido en términos sagrados para ubicarlo en nuestra consciencia: nos recuerda que el maíz es el eje del mundo mesoamericano.

II

A inicios del año 2016, María Isabel Grañén nos alentó con entusiasmo a explorar maneras creativas de mejorar la iluminación al interior de la biblioteca. La intersección de las pandas norte y este, donde se conectan los distintos espacios de la biblioteca, siempre estaba un poco en penumbra, característica nada recomendable para un lugar de lectura. Con el propósito de resolverlo nos acercamos al artista vidriero Christian Thornton, del Estudio Xaquixe de Etla, para trabajar conjuntamente en un elemento que aprovechara un balcón que da hacia la calle de Fiallo, cerrado permanentemente por el problema del ruido y polvo de la calle.

En una de mis visitas al taller, Christian me mostró unos relieves de mazorcas en vidrio que había trabajado como experimento con el maestro Toledo. Quedé muy impresionado por su hermosa textura. Desde entonces, nuestra idea fue hacer un trabajo figurativo que honrara al maíz mesoamericano, el sustento milenario de las distintas culturas que siguen vivas, y vigente en la alimentación y que permanece. El tema viene muy a propósito, ya que nos encontramos en el área donde se inventó la escritura en América y el sitio donde se domesticó el maíz.

Después de experimentar con distintas ideas, la decisión final fue representar una milpa a escala real mediante el vaciado del vidrio en un molde de arena caliente. Sin embargo, el tamaño de la pieza convirtió esta propuesta en un formidable desafío, ya que no había un horno tan grande en Oaxaca; y se estimaba que requeriría unos 350 kilos de vidrio fundido y que tendría que vaciarse a mano en una sola sesión. La pieza tendría que enfriarse lentamente en

La luz de la milpa instalada en la biblioteca.

el transcurso de dos semanas para evitar la acumulación de estrés en el vidrio. Técnicamente, era una locura.

Luego de construir el primer horno, durante julio y agosto de 2016, Christian comenzó los ensayos con distintas mezclas de vidrio. La primera pieza estuvo lista en noviembre de 2017 y su estado fracturado evidenció el grado de dificultad del proyecto. Después de mejorar el horno, y de varios intentos adicionales —que nos llevaron a la desesperación y la duda de si esta pieza era posible—, finalmente se creó la definitiva, misma que fue instalada en la Biblioteca de Investigación Juan de Córdova el 15 de diciembre de 2020. Esta magnífica pieza de vidrio enriquece el entorno reflexivo de la biblioteca. Su luz difusa ilumina de manera tenue el espacio. La planta del maíz, colocada como eje en un plano de contraluz, rodeado de sombra, adquiere una centralidad imponente y la conecta con las grandes culturas mesoamericanas del pasado y presente.

Sala de exploración MUFI

Luz Santiago / Luis Eduardo Sánchez

Un sello es un embajador de un país y nosotros somos embajadores de nostalgia.

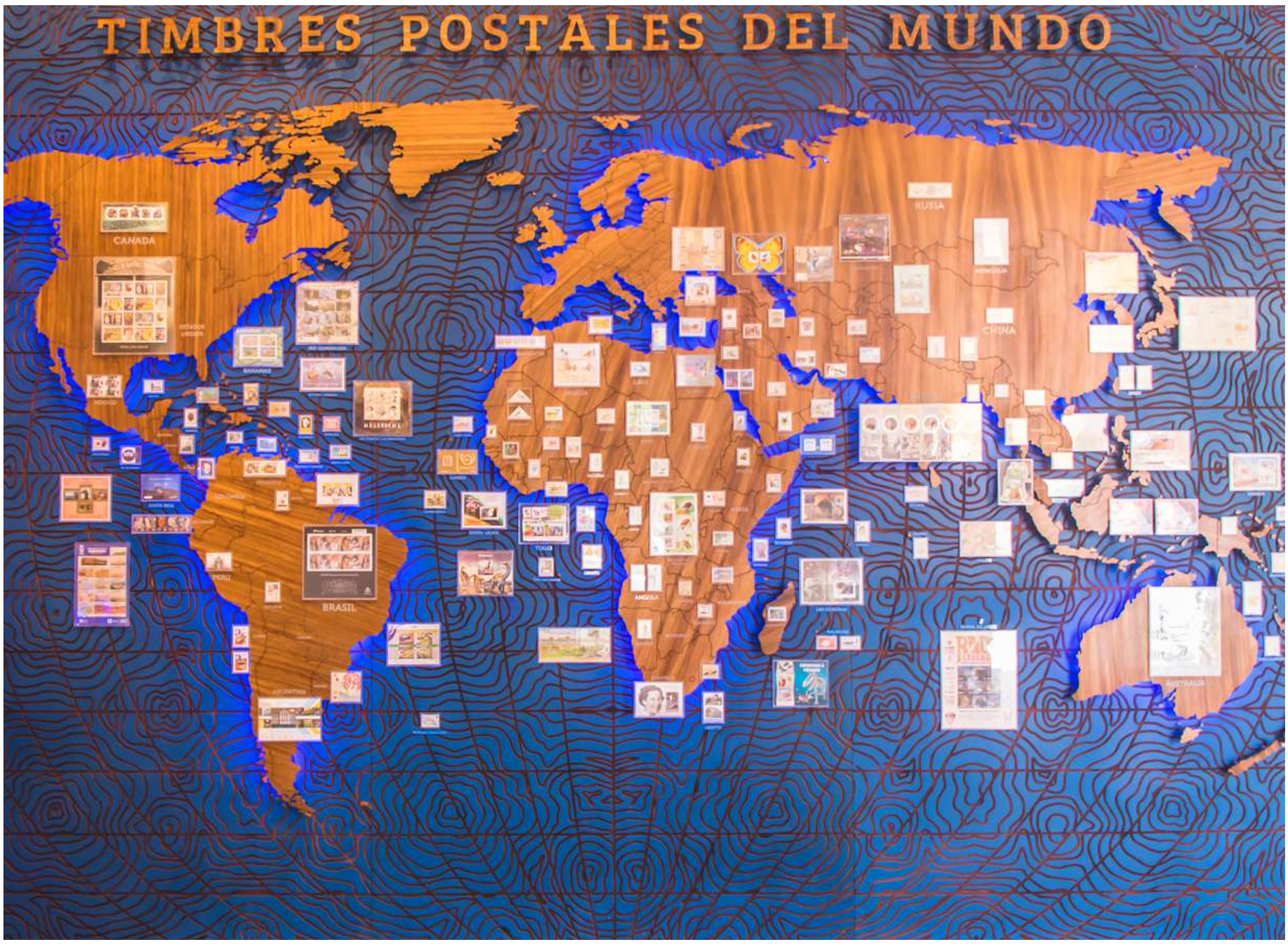
Segundo Mesado
Director de Filatelia de Correos, España

¿Hacemos un viaje en el tiempo? ¿A qué época te gustaría viajar? Imagínate ver de nuevo a los colosos dinosaurios, criaturas que apenas podemos imaginar; o las pirámides, monumentos y edificios que desafían la lógica. O caminar en lugares que jamás has visto; presenciar el primer trazo de las obras que marcaron una época; escuchar la *Sinfonía no. 1* de Mozart en Londres; hablar con Shakespeare sobre Romeo y Julieta; ver levantar puentes que sobrevivirán a varias guerras; compartir con animales que ya no están en el planeta; revivir momentos que hicieron historia; ser acompañados por personajes de nuestra niñez o que dedicaron su vida a la actuación; saborear platillos de gran tradición y alta cocina... Todos ellos invaluables tesoros y miles de historias que, para nuestra suerte, han quedado plasmadas en la filatelia.

Elegir un timbre postal es el principio de un desplazamiento físico que, a su vez, nos sumerge en un viaje en el tiempo. Es una suma de historias que inicia cuando seleccionamos el timbre para enviar una carta, su partida y la llegada a su destino; o quizá una historia que se inaugura al mismo tiempo que una colección. Tal vez, en

alguna ocasión, hayas leído sobre la *cancelación*, que es el sello o marca que se sobrepone en el timbre postal para indicar que su porte, o pago, fue cubierto; pues este es su fin, ya que no se podrá volver a usar. Pero quizá no, quizá la cancelación es solo el inicio de otro gran viaje, un nuevo comienzo en las manos que lo reciben. ¿Se unirá a una colección particular?, ¿acabará en una caja de innumerables recuerdos? O, por qué no, lo resguardará un museo.

Desde la inauguración del Mufi, hace casi 23 años, la filatelia ha sido un poderoso medio de divulgación histórica, educativa y de investigación. Por ello, resulta tan importante la Sala de Exploración, que da la bienvenida al público con una visión general, y peculiar. Esta sala aborda, principalmente, la multiculturalidad y los valores del timbre postal como portador de conocimiento, pieza de arte, testimonio y embajador; su evolución e innovaciones; también nos



permite dar un recorrido por la historia de la filatelia, como una ventana entre el pasado y el presente.

Esta sala reúne a los 192 países adheridos a la Unión Postal Universal (UPU), el único organismo especializado de las Naciones Unidas para los servicios postales internacionales. Entre sus principales funciones se encuentra, por ejemplo: promover y desarrollar la comunicación entre todos los países miembros por medio del mejoramiento de los servicios postales. La UPU se creó en 1874, y México es miembro desde 1879.

También podrás admirar los timbres postales que se emiten en diferentes partes del mundo; los diseños, materiales e imágenes que motivan a cada país a representar, en un pequeño trozo de papel, el reflejo de las costumbres y tradiciones que han marcado a cada nación. Encontrarás bellísimas piezas postales de literatura, música, arte, religión, arqueología, arquitectura, deportes, flora y fauna, y un largo etcétera.

No te puedes ir de esta sala sin conocer algunos timbres que destacan por su singularidad, por ejemplo, el de Austria del 2018, donde vemos un sombrero de Estiria con bordado natural. También podremos observar un timbre postal de oro de 22 quilates, emitido por Bután en 1996, con la representación del Penny Black (primer timbre en el mundo); la India nos regala la pieza postal más grande de la sala, emitida en 2019 por el 150 Aniversario del Nacimiento de Mahatma Gandhi, plasmada en una hoja recuerdo con seis timbres de forma octagonal. No menos bellos son dos timbres postales que nos ofrece el Reino de Tonga: tienen forma de plátano y una bella leyenda inscrita que nos invita a visitar *Tonga the friendly islands best in the Pacific* ('Tonga, las islas amigas, las mejores del Pacífico').

Te invitamos a que conozcas este nuevo espacio, una de las cinco salas permanentes que comprende la nueva etapa de ampliación del Mufi. Visítanos y conoce cómo los timbres postales viajan por todo el mundo como pequeños embajadores que caben en ventanas y te llevan a recorrer la tierra sin tomar un avión, tren o bicicleta, y en un pestañeo llegar a lugares inimaginables, ¡Te esperamos ahora en Calle de la Constitución 201!

Catalogación de la colección Castañeda Guzmán

Salvador López Martínez

Ante el aislamiento a causa de la pandemia se inició una colaboración entre Adabi Oaxaca y la Biblioteca Juan de Córdova para llevar a cabo la catalogación del Fondo Luis Castañeda Guzmán. Es sabido que la colección del memorable académico, político y notario público, Luis Castañeda, es de gran valor histórico para el estado de Oaxaca dada la riqueza documental que resguarda, por esto, y de manera personal, fue un privilegio analizar el contenido de estos expedientes como catalogador, pero también con ojos de conservador.

Antes de iniciar cualquier proyecto es importante conocer los esfuerzos realizados previamente para su conservación, pues nos permitirán reconocer las medidas tomadas que se sumaron para mantenerlo en buenas condiciones. La primera intervención de este fondo, realizada en 1998, dejó huella con un catálogo impreso; la clasificación de 2013, elaborada en colaboración con Adabi de México, tuvo como resultado un inventario con la división del fondo en dos secciones: civil y religiosa. Estas publicaciones resumen el contenido exacto de esta valiosa colección. Se sabe que se efectuaron intervenciones mínimas de conservación en estos documentos, enfocadas en la eliminación de polvo, insectos y elementos metálicos oxidados. En la actualidad, el fondo se encuentra resguardado en un repositorio con las condiciones adecuadas de control de humedad y temperatura para evitar su deterioro.

Para realizar la catalogación de manera digital, recibimos una capacitación previa acerca del funcionamiento del sistema de gestión digital Koha y la manera correcta de generar los metadatos de acuerdo con las características físicas de contenido, estado de conservación y lugar de resguardo del documento. Al principio, el objetivo era capturar en el sistema la información de los expedientes, sin embargo, al revisar las cajas asignadas se observó cierta suciedad en los documentos, por lo que resultó indispensable su limpieza como medida de prevención de deterioro.

Mi principal aportación fue explicar la técnica adecuada para llevar a cabo la limpieza manual y la manipulación de los documentos. Se trata de la remoción de agentes nocivos detectados en algunos documentos, a pesar de las anteriores intervenciones, como polvo y deyección de insectos. Se utiliza brocha y goma, también se retiran los elementos metálicos de manera mecánica con espátula y bisturí. En otros casos es necesario valerse de la aspiradora, para eliminar esporas de hongo que evidencia humedad. La limpieza se realizó por cada integrante antes de catalogar, pero fue necesario capacitar a otros miembros del personal de la FAHHO para que apoyaran con esta labor, puesto que el tiempo apremiaba.

Durante el proceso de catalogación se agregaron fajillas para conservar el orden de los documentos y fue necesario cambiar guardas de primer nivel por el desgaste que presentaban a causa de la manipulación. Culminada la catalogación de las 62 cajas del inventario, se trabajó con otro conjunto de materiales denominado "Anexo", del Fondo Incorporado Luis Castañeda Guzmán. Se embalaron piezas arqueológicas, se agregaron guardas de primer nivel a los documentos, se crearon sobres a medida para las postales y cartas personales, y se elaboraron carpetas de gran formato para diplomas, reconocimientos y títulos académicos.

Como he mencionado, un que se agregan a la base de datos del catálogo son el estado de conservación de los documentos y el tipo de soporte. En este punto se conjuga mi formación archivística y mis conocimientos de conservador, inclinados hacia la valoración del documento para determinar el procedimiento requerido y registrar en la catalogación el nivel de deterioro en que se encuentra el expediente. Esto permite tomar decisiones pertinentes para controlar la disponibilidad, manipulación y acceso. El trabajo de conservación debe ser permanente para la lograr la preservación de los documentos a lo largo del tiempo.

Los hallazgos: Las agustinas recoletas Puebla, 1725

Paolo Sánchez

Con catorce años me aventuré a descubrir los tesoros documentales. No soy un experto, más bien un iniciado en esta materia: me habían hablado tanto de los libros antiguos, de sus formas, de cómo están escritos y de los secretos que albergan, que me decidí a empezar el viaje.

Como primer paso, investigué un poco. Encontré que aquí en la ciudad se encuentra la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, y que tiene sus oficinas en un edificio moderno, pero, al mismo tiempo, muy antiguo: el Centro Cultural San Pablo. En su interior alberga a la Biblioteca de Investigación Juan de Córdova. Con ayuda de mi padre hice una cita y acudí el día indicado. Entrar a este lugar fue toda una experiencia.

Pedí que me prestaran un libro que para ellos fuera un *tesoro*. Me miraron con curiosidad y luego, con mucha paciencia, me propusieron uno impreso en Puebla, ¡en 1725! Este libro pertenece a su Fondo Antiguo y reservado, lo que significa que no puede salir de la biblioteca y que, para consultarlo, debo usar guantes de algodón o látex. Y empezó la aventura. Me sentía tan intrigado y emocionado a la vez.

El nombre del libro es el siguiente: *Regla dada por nuestro Padre San Agustín a sus monjas. Constituciones que han de guardar las Religiosas Agustinas Recoletas de Santa Mónica de la ciudad de Puebla* y pertenece a la Colección Luis Castañeda Guzmán. Existen más ejemplares de este título, algunos

REGLA DADA
POR NVESTRO PADRE
S. AUGUSTIN
A SUS MONJAS.
CONSTITVCIONES, QVE
han de guardar las Religiosas Au-
guſtinas Recoletas de
STA. MONICA
DE LA CIVDAD DE LA PVEBLA
Aprobadas por los M.SS. PP. PAVLO
V. y VRBANO VIII. y ampliadas por
el Illuſtriſsimo Señor Doctor D. MA-
NVEL FERNANDEZ DE SANTA
CRVZ del Conſejo de ſu Mageſtad, y
Obiſpo de la Puebla, en virtud de Bre-
ve que obtuvo de N. M. S. P. INNO-
CENCIO XI.
Su Señoria Illma. Concediò quarenta dias de Indulgencia à todas las Religioſas, por cada vez que leyeren eſtas Conſtituciones.
Reimpreſſas en la Puebla en la Impren-
ta de la viuda de Miguel de Ortega.
Año de 1725.

editados en diferentes años, y que se encuentran en otros sitios, por ejemplo, en la Biblioteca Palafoxiana, en Puebla, donde albergan una edición de 1753 (este dato lo encontré en la página web de Adabi).

El libro tiene marcas de polilla. Al abrirlo y hojearlo una imagen pequeña me impresionó; pregunté qué era y me explicaron que se trata de un grabado hecho mediante xilografía, una técnica de impresión en relieve; se trata de la imagen del personaje principal, San Agustín. El papel de las hojas es color amarillo, y, si lo cierro, el filo de las hojas se torna rosado. Es pequeñito

y delgado, mide apenas 10 x 14 cm y está forrado con piel de cerdo.

Avanzo las páginas para tener un panorama general: el volumen está dividido en tres apartados: el primero se titula "Regla de nuestro padre San Agustín dada a sus monjas" y abarca apenas 14 páginas. En él se dan a conocer los principios que deben seguir las mujeres que vivan en el monasterio; yo tomaba mis notas cuando detecté algo muy valioso: las monjas debían vivir unánimes y conformes en "la casa del Señor", teniendo su "ánimo y corazón en Dios". Se hace hincapié en la fuerza y la fe de la oración, llama a *domar* la carne con ayuno y se sugiere la pobreza y la humildad. Se habla del cuidado de las vestiduras físicas y también de la vestidura del alma.

El segundo capítulo, igual de pequeño, habla de las cualidades nombradas por Inocencio XI, también relacionadas con el espíritu y la conducta de las monjas. En esa época se fundó el convento de las Agustinas Recoletas de Santa Mónica en *la* Puebla (así está escrito). Aunque me costó trabajo leerlo, porque está escrito en lo que me dijeron que es español antiguo, ya lo había escuchado antes, pero nunca lo había visto.

El tercer y más extenso apartado explica las "Constituciones de las monjas". Aquí se habla de la estructura, el orden y las reglas que han de respetar las agustinas recoletas. Es como el reglamento que firmábamos mis padres y yo en la escuela, requisito indispensable para regresar a clases después del verano.

Tuve mucho cuidado al pasar las páginas porque el papel es muy delgado; mis manos sudaban por los guantes y también por imaginar cómo sería si mi hermana estuviera viviendo a finales del siglo XVIII y fuera monja en ese sitio, con tantas exigencias. Encontré algunas palabras y las anoté en mi libreta de investigador: *obediencia, caridad, pobreza, oración*. En la página 30 algo llamó mi atención: dice que "uno de los mayores medios para alcanzar la perfección es la oración y trato con Nuestro Señor: lo cual no se conseguirá si no es habituándole al alma a vivir a solas con él". ¡Qué grado de entrega y espiritualidad el de ellas! Me gustaría conocer a una agustina de hoy en día para saber si viven igual que hace casi 300 años.

Casi al cerrar el libro noté el especial interés que se dedica a los niveles de autoridad y a explicar las tareas y funciones de cada persona del convento: supriora, priora, maestra de novicias, la tornera mayor (cuida el torno y los recados), la provisora mayor (que tiene llaves de la despensa y un libro de gastos que podía revisar el obispo o vicario); la sacristana, la ropera, la *zeladora* o celadora (como lo escribimos ahora), quien hacía una tabla por semana donde registraba las faltas que cada una cometía. Finalmente, se explica el nivel de culpas, desde las gravísimas hasta las leves, así como sus penas.

Una vez que salí de la biblioteca seguí investigando, pero ahora en Internet. Encontré que, dadas las Leyes de Reforma, desde 1935 el convento de Santa Mónica se convirtió en propiedad del Estado y luego se volvió el Museo de Arte Religioso, uno de los más importantes del país y único en el estado de Puebla. Cuenta con arte sacro de los siglos XVI al XIX y con obras de importantes pintores de la época, como las de los maestros María de Luis Berruecos, Juan Correa, Pascual Pérez, Juan de Villalobos, Miguel Cabrera, entre otros.

Tuve tantas ganas de compartir mi experiencia que escribí esto. Pienso que otros chicos también pueden encontrar sus propias aventuras en los documentos históricos, incluso de su familia, y que todos estos forman parte de nuestra memoria.

ADABI DE MÉXICO

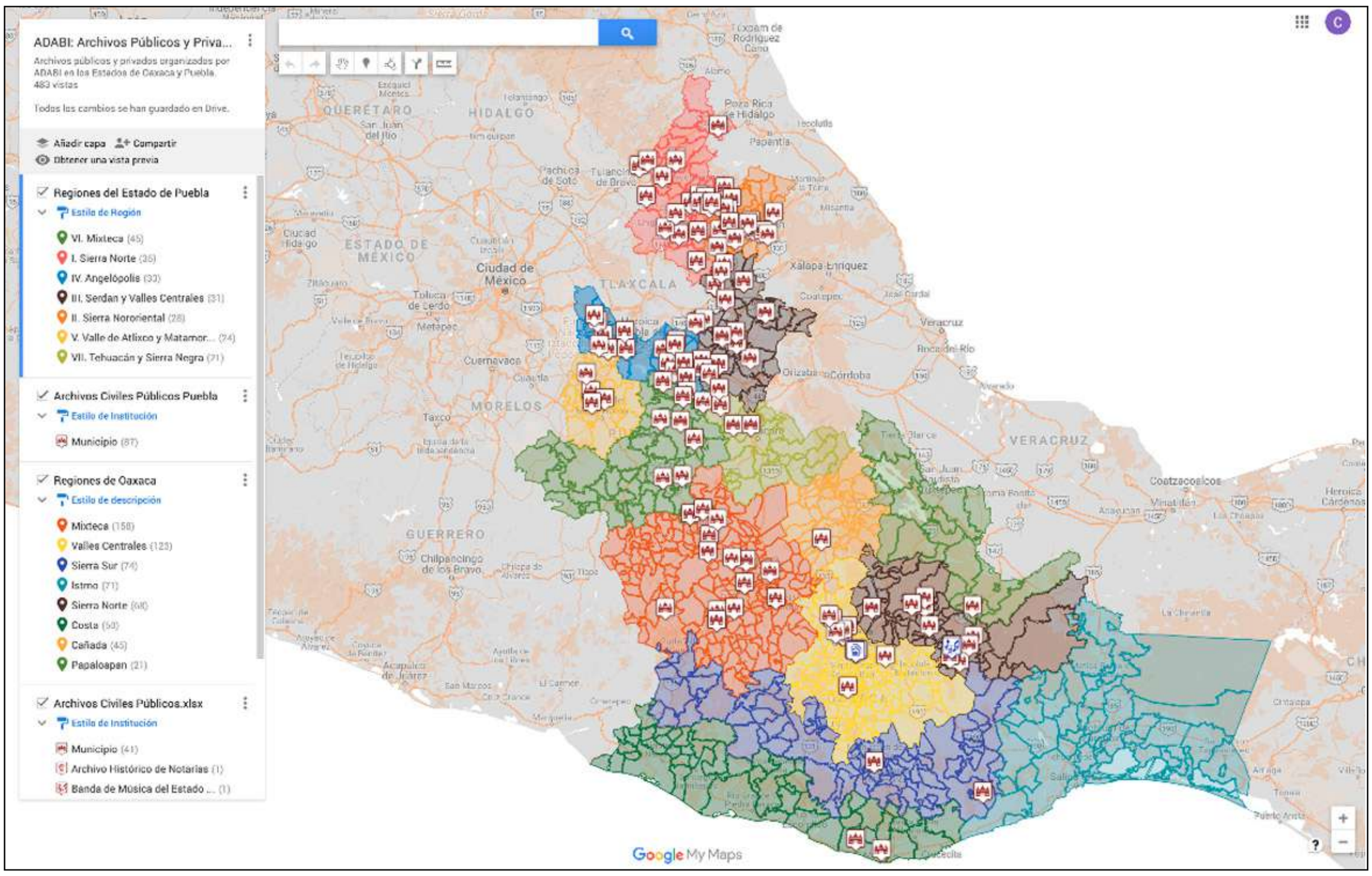
Dentro de los territorios de la memoria

Fabiola Monroy

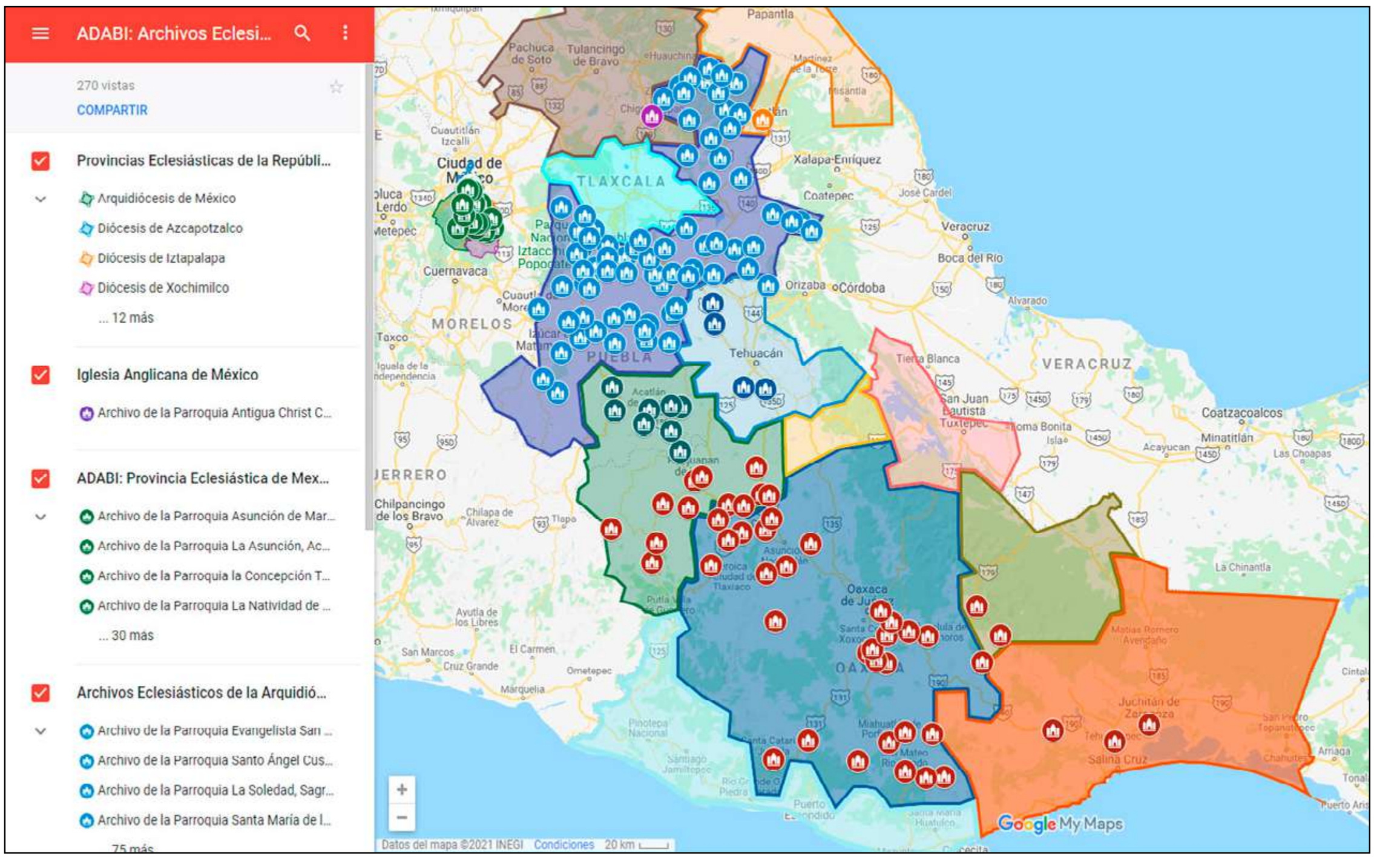
Una de las actualizaciones más recientes del sitio web de Adabi es la inclusión de dos mapas que muestran los proyectos de rescate y organización de archivos civiles y eclesiásticos. El trabajo reflejado en ellos fue presentado en ocasión del vigésimo octavo aniversario de la asociación y constituye un primer acercamiento y sistematización regional del cometido de la Coordinación de Archivos Civiles y Eclesiásticos, realizado conjuntamente por el equipo de la Ciudad de México, Oaxaca y Puebla: Areli González, Elisa Garzón, Candy Ornelas, María Oropeza y Salvador López.

Un mapa permite, entre muchas otras cosas, agrupar en una sola imagen diferentes tipos de datos, tal como se puede observar en el primero de estos, elaborado en 2015, en donde se condensaron los proyectos que hasta ese año había realizado Adabi en el territorio mexicano a través de sus diferentes especializaciones.[1]

A diferencia del plano anterior, los mapas que ahora nos competen muestran información más detallada sobre cada proyecto, como su demarcación e identificación iconográfica. Los archivos civiles, tanto públicos como privados, se enfocan de manera particular en los estados



[1] https://www.google.com/maps/d/u/0/viewer?mid=1cOedUgIb8ybH_-iUhO_CEliHouY&ll=25.474905005965066%2C-103.76544669843747&z=5



de Puebla y Oaxaca,[2] y en lo tocante a los repositorios eclesiásticos, abarcan las diferentes regiones de la Ciudad de México, Hidalgo, Oaxaca, Puebla y Veracruz, incluyendo tanto los archivos del culto católico romano como los de otras denominaciones religiosas.[3]

Otro punto para destacar es la sistematización previa de los datos necesarios para la construcción de estas imágenes y de las diferentes herramientas a las que se tuvo que acudir para insertar cada uno de los indicadores, recurriendo, por ejemplo, a la autoridad en materia cartográfica en México como es el INEGI, y a desarrollos digitales ya existentes, como la base misma de la imagen tomada a partir de la aplicación de Google Maps. Gracias a estos nuevos mapas ha sido posible desarrollar planes estratégicos en los que se establezcan pertinentes acciones de acercamiento con las autoridades —en particular, municipales— en aquellas zonas en donde no se tiene conocimiento del apoyo a la salvaguarda del patrimonio documental de México que lleva a cabo Adabi, a pesar del trabajo ya realizado en regiones cercanas.

Adabi trabaja en aquellos territorios en donde habita la memoria de México, y es mediante estos ejercicios cartográficos que se puede ver el alcance de su labor y vislumbrar su trascendencia.

[2] https://www.google.com/maps/d/edit?mid=1KlRdkx855deAyf917nSGCyAv1lns84QW&usp=sharing_eip

[3] https://www.google.com/maps/d/viewer?mid=1XrB5iHsbfG424IMdcfRbKAx6UAw8Jlqd&ll=18.259219054659283%2C-96.61519399999999&z=7.

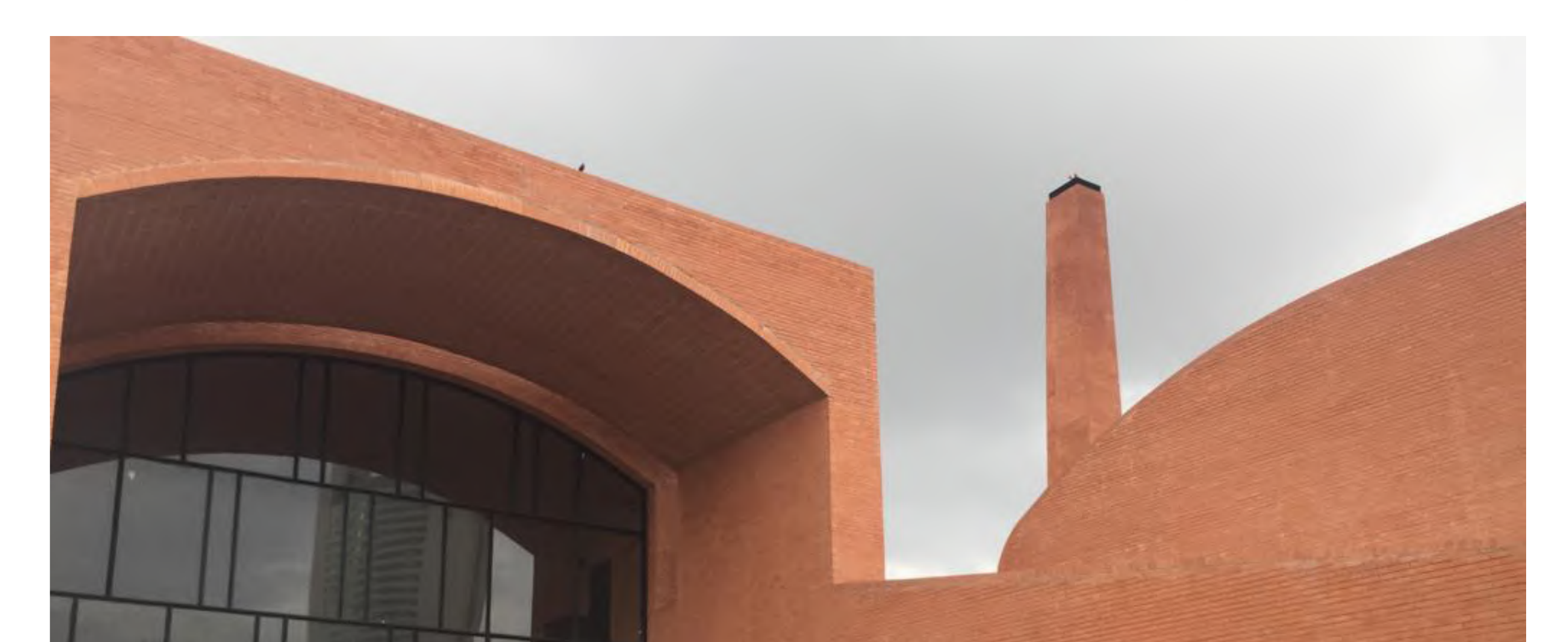
Biblioteca Juan Vené: acervo especializado en beisbol y su promoción

María de Lourdes Treviño

Juan Vené en la pelota... Por más de 61 años, así inició su columna diaria. Nació en Caracas, Venezuela, el 10 de enero de 1929, Juan Vené es su seudónimo, y el verdadero nombre del periodista es José Machado. Narrador, comentarista y cronista del beisbol, fue el primer hispano en tener voto para el Salón de la Fama de las Grandes Ligas en Cooperstown, Nueva York.

El 20 de febrero de 2019, en la ciudad de Monterrey, Nuevo León, se inauguró el Salón de la Fama del Beisbol Mexicano. El edificio alberga la Biblioteca Infantil BS Salón de la Fama del Beisbol Mexicano, y dentro de esta se encuentra la Biblioteca Juan Vené, acervo que fue donado por el periodista venezolano para que todos los lectores, investigadores e interesados en el Rey de los Deportes lo utilizaran y conocieran más sobre beisbol.

La biblioteca se destaca por su contenido: libros sobre el beisbol, anuarios, biografías, guías de medios, estadísticas, periódicos y revistas deportivas, en las que la historia del beisbol se resguarda. La biblioteca



cuenta con la Clasificación LC (del Congreso de los Estados Unidos, Library of Congress, en inglés), se encuentra automatizada con SIABUC y su préstamo es para uso en sala.

El acervo de la biblioteca consta de las siguientes colecciones:

Acervo	**Ejemplares**
General	953
Consulta	1,998
Publicaciones periódicas	3,746
Total	**6,697**

A continuación les compartimos el proyecto mediante el cual promocionaremos nuestra biblioteca en las diferentes plataformas digitales debido a la contingencia sanitaria:

A) Promoción del acervo en las redes sociales

Se utilizarán las redes sociales de la BS Salón de la Fama para promocionar el acervo bibliográfico. Se compartirá la fotografía de un libro, diccionario, enciclopedia, revista o periódico y se escribirá una breve reseña sobre el contenido. El acervo promocionado, catalogado y clasificado se podrá encontrar en la página web de la BS.

B) Dedicatorias de Beisbol

Compartiremos fotografías de los libros autografiados y dedicados a Juan Vené.

Esta promoción tiene como finalidad dar a conocer el acervo de la Biblioteca Juan Vené para que, cuando las condiciones sanitarias lo permitan, la comunidad esté familiarizada con los materiales e identifique su ubicación, los diferentes temas y formatos con los que cuenta.

Juan Vené fue un periodista e historiador deportivo reconocido internacionalmente por sus narraciones para América Latina, sus libros, su columna diaria, pero, sobre todo, porque dedicó su vida a formar una biblioteca de gran importancia para el beisbol. Ahora toca a cada uno de los aficionados e investigadores del Rey de los Deportes disfrutar y difundir la documentación resguardada en esta biblioteca.

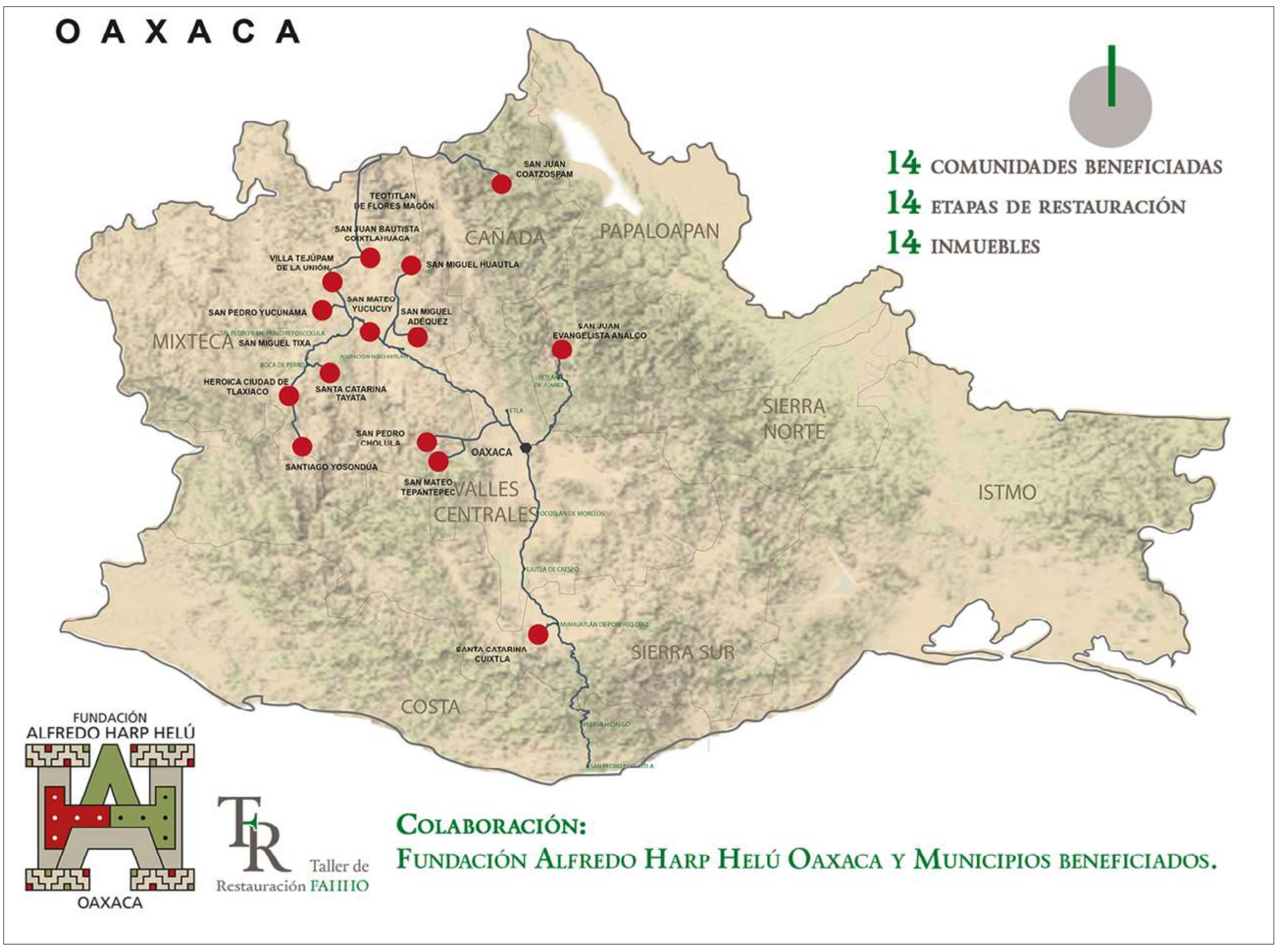
Patrimonio y restauración durante la pandemia en catorce comunidades de Oaxaca

Ana Rodríguez

Cada año, la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca recibe solicitudes de diferentes comunidades que buscan restaurar sus edificios antiguos, imágenes, esculturas o retablos, apoyo para preservar el legado que han heredado por generaciones. En algunos casos, las prácticas de preservación han mejorado gracias al trabajo de colaboración entre instituciones y al interés de las comunidades beneficiadas.

En marzo de 2020, con una pandemia que iniciaba, y ante las medidas preventivas implementadas, la FAHHO cerró sus puertas al público y dedicó tiempo a la catalogación de sus acervos. Asimismo, emitió una convocatoria para apoyar a las comunidades en la recuperación del patrimonio. El resultado fue la gestión de recursos y proyectos para la restauración de inmuebles históricos en catorce comunidades de Oaxaca, que se llevó a cabo durante el mismo 2020, entre el confinamiento y el distanciamiento social.

Se recuperaron los pisos de madera del templo de San Miguel Adéquez, un conjunto notable que ha sido apoyado por la FAHHO desde el 2012; la cubierta del



1. San Miguel Adéquez, Asunción Nochixtlán.

5. San Mateo Yucucuy

5. San Pedro Yucunama

6. Villa Tejúpan de la Unión

2. San Miguel Huautla

7. Santa Catarina Tayata

8. San Mateo Tepantepec

13. San Juan Bautista Coixtlahuaca

3. San Juan Evangelista Analco

10. Santa Catarina Cuixtla

11. Heroica Ciudad de Tlaxiaco

12. San Juan Coatzospam

14. Santiago Yosondúa

presbiterio del templo de San Miguel Huautla y la cubierta de la nave del templo de San Juan Evangelista Analco. Estas cubiertas, hechas de armaduras de madera, fueron intervenidas conservando las características formales de cada uno de sus elementos. También se realizaron trabajos en las cubiertas de mampostería de los templos de San Mateo Yucucuy y del municipio de San Pedro Yucunama.

En el conjunto religioso advocado a Santiago Apóstol, en Tejúpan de la Unión, se avanzó en la integración de la cubierta de una de las crujías del exconvento. Desde hace años, la FAHHO ha realizado donaciones a esta localidad para la intervención de las imágenes del templo y ha coordinado, mediante el Taller de Restauración, la recuperación del pórtico de peregrinos y crujías del exconvento. Otro municipio beneficiado es la Heroica Ciudad de Tlaxiaco, donde se intervino la cubierta de viguería, en la que se distribuye el enladrillado encalado, recuperado durante la restauración.

Mostrando una arquitectura sobria, adecuada a los recursos tradicionales y el clima existente en la zona, se encuentran los templos de San Mateo Tepantepec, San Pedro Cholula y San Juan Coatzospam. Sus muros de adobe de tierra sostienen las cubiertas, generalmente de perfilada inclinación: la primera construida de rollizos de madera sujetados con mecate, o ensamblados por clavacotes del mismo material, y las otras dos por sendas piezas de viguería.

Otros municipios beneficiados son: Santa Catarina Cuixtla, donde se continuó la restauración de la cubierta de cañón corrido y linternillas; San Juan Bautista Coixtlahuaca, donde se intervino el atrio, y Santiago Yosondúa, donde se llevó a cabo la primera etapa de restauración de un antiguo molino de trigo que se encontrará en funcionamiento próximamente.

Después de un afrontado recorrido, y probablemente con más retos que en años pasados, a inicios de 2021 se concluyeron catorce intervenciones en inmuebles históricos en el estado de Oaxaca. Este año, incluso en la pandemia, se renovó el ímpetu, gracias al interés de nuestras comunidades que, en un esfuerzo conjunto con la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, hacen posible la expansión de los márgenes de nuestro patrimonio para las generaciones venideras y para quienes encuentran inspiración, identidad y saberes contenidos en estos edificios.

Urbanismo táctico

Víctor Manuel Mendoza

El urbanismo táctico ha llegado a ser un movimiento global que no le pertenece a nadie, pero que puede involucrar a cualquiera, y su intención es mejorar la vida de todos y todas.

Planetizen Courses

Uno de los grandes problemas de las urbes radica en la manera en que se *hace ciudad*, y para satisfacer las necesidades de la mayoría de los usuarios de estos espacios resulta necesario definir el límite entre lo técnico y lo social, puesto que se requiere de una gran cantidad de tiempo, para que, al final, se tenga la aceptación de esos mismos usuarios. Una herramienta muy valiosa para alcanzar estos objetivos es el urbanismo táctico.

Para definirlo de manera sencilla, podemos decir que es una práctica aplicada a los espacios públicos y que consiste en un ejercicio de prueba, previo a la ejecución de un proyecto urbano. Su objetivo: incentivar cambios a largo plazo, asumiendo la menor cantidad de riesgos. Una de las principales características de esta práctica es que busca que con poca inversión se desarrolle "capital social" capaz de aportar soluciones a la planeación local.

Como institución, la Casa de la Ciudad ha buscado la implementación de esta prác-

tica y está comprometida con los siguientes objetivos:

1. Empoderar a la ciudadanía para que haga válido su derecho a la ciudad.
2. Contribuir en la búsqueda de una ciudad a escala humana.

Para alcanzar estos objetivos se han desarrollado innumerables proyectos de urbanismo táctico que incluyen las siguientes premisas de *Ciudad emergente*:

- Revertir territorios de desigualdad, transformándolos en campos de oportunidades para impulsar agendas de una ciudad justa.
- Generar acciones que impulsen la participación ciudadana, fortaleciendo el capital social de las comunidades y la vida de barrio.
- Proponer estrategias que fomenten medios de transporte sustentables e inclusivos.

Los diferentes proyectos de urbanismo táctico que propone la Casa de la Ciudad son:

- La Vía Recreativa Oaxaca. Su objetivo es incentivar el uso de la bicicleta y suplir la carencia de espacios públicos y recreativos con medios de transporte livianos y no motorizados.
- Paseos ciclistas del Club de Vixis. Manifestaciones para exigir políticas públicas que fomenten su uso como medio de transporte.
- El Corredor Biocultural. Se trata de una ciclovía temporal que otorga un lugar relevante al transporte urbano sustentable.
- Taller de pintura Tehuantepec es Patrimonio. Ejercicio realizado en el municipio de Santo Domingo Tehuantepec con el objetivo de activar temporalmente espacios abandonados.
- Ejercicios de Urbanismo Táctico. Surgieron de la necesidad de desplegar equipamientos o servicios en ciertos puntos para solucionar, temporalmente, carencias de movilidad o espacio público.

La Casa de la Ciudad fue invitada por la Facultad de Arquitectura C.U. de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca a impartir un taller sobre urbanismo táctico durante el Congreso Nacional de la Asociación de Instituciones de Enseñanza de la Arquitectura de la República Mexicana (ASINEA) que se celebró del 10 al 14 de mayo del 2021. Con una asistencia virtual de más de 1 200 personas, los expertos en urbanismo, arquitectura, diseño y comunicación de la Casa de la Ciudad se unieron a otras 125 instituciones del país dedicadas a la enseñanza de la arquitectura, presentando los proyectos que incluyen, como herramienta primordial, el urbanismo táctico.

Con estas acciones, la Casa de la Ciudad refuerza su compromiso con el área académica y brinda un abanico de actividades a todas aquellas instituciones interesadas en ampliar sus conocimientos.

Más información en:
www.casadelaciudad.org

Jornada de traducción en StoryWeaver: más de 100 libros ilustrados en lenguas indígenas de México

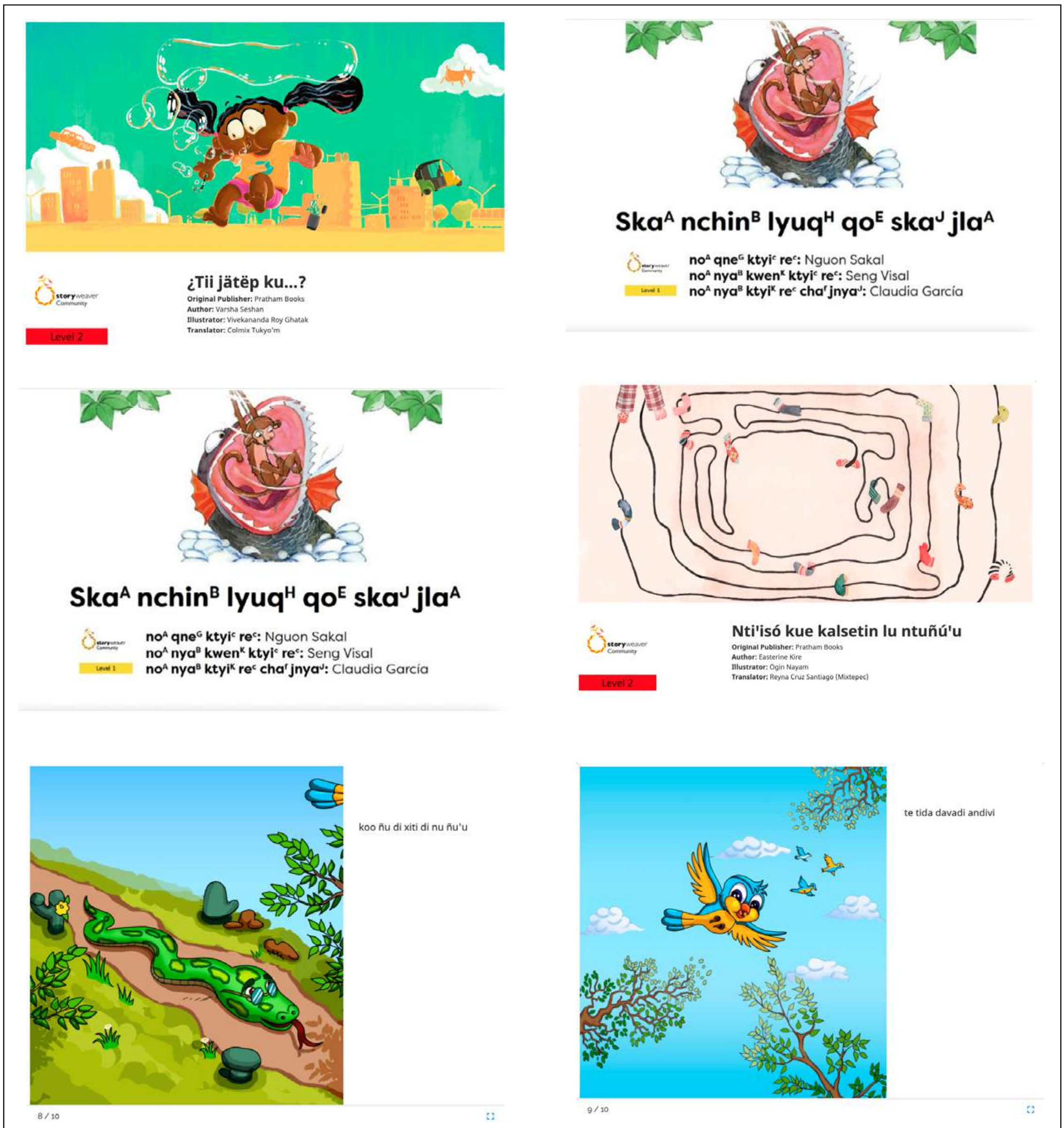
Tajëëw Díaz Robles

Todas las lenguas indígenas están en riesgo de desaparecer. Para algunas el riesgo es muy alto, mientras que las demás deberán crear estrategias que permitan no solo su documentación sino, sobre todo, su transmisión intergeneracional. Esta realidad debe obligar a todas la instituciones, organizaciones y colectivos a plantear actividades enfocadas en las lenguas indígenas, considerando siempre las necesidades de las personas hablantes de estas y articulando esfuerzos con las comunidades, autoridades, colectivos, promotores, educadores, etc. Es importante sumar el mayor número de ánimos posibles para fortalecer los espacios de uso de las lenguas y para crear materiales que sean accesibles en diversas plataformas, así como atractivos para el público al que van dirigidos.

Desde 2019, el proyecto Endless Oaxaca Multilingüe de la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca lleva a cabo actividades para fortalecer el uso de las lenguas indígenas del estado en los contenidos del Sistema Operativo Endless, posibilitando que la niñez de comunidades triquis, zapotecas, mixes, chatinas y mixtecas cuenten con una alternativa más para ver su lengua en un soporte electrónico. Una de las herramientas que utilizamos para este fin es StoryWeaver, una plataforma digital que ofrece la posibilidad de crear libros ilustrados digitales de forma sencilla, permitiendo, además, la traducción de los libros existentes a todas las lenguas posibles. Inicialmente su interfaz se encontraba en inglés, pero hoy en día está parcialmente en español, hecho que facilita su uso.

Una de las características importantes de la plataforma es el uso de licencias Creative Commons que permiten el acceso a los libros, su descarga para usarlos fuera de Internet, e incluso imprimirlos para su distribución en forma física. También es posible usar el banco de ilustraciones para crear historias propias. Es fundamental señalar que esta plataforma se desarrolla y promueve desde la India, un país con una gran diversidad lingüística y cultural, por lo tanto, la mayor parte de las ilustraciones contiene elementos culturales de la región; sin embargo, es posible ver reflejadas algunas realidades de los pueblos indígenas de México en muchos de esos libros. Esto último permite utilizar los libros existentes y traducirlas con la certeza de vernos reflejados en esas historias sobre familias, medio ambiente, animales o sentimientos.

Como una forma de aprovechar y difundir las posibilidades de la plataforma, el Proyecto Endless Oaxaca Multilingüe organizó la Primera Jornada de Traducción en StoryWeaver en el marco del Día Internacional del Libro 2021. La Jornada se llevó a cabo de manera virtual del 19 al 23 de abril, participaron más de cien personas en las distintas actividades; se impartieron ocho charlas sobre estrategias de traducción



colectiva en la plataforma SW y un conversatorio sobre la importancia de traducir a lenguas indígenas; durante la semana se realizaron más de cien traducciones a más de 15 agrupaciones lingüísticas, 25 variantes en total. Participaron maestras, maestros, promotores lingüísticos, personas con mucha experiencia en traducción y también quienes van comenzando en este quehacer.

Fue evidente que, para la traducción en lenguas indígenas, es fundamental el trabajo colectivo, pues, a diferencia de lenguas no indígenas, se cuenta con pocos recursos. Algunos integrantes de la comunidad de Ayutla Mixe se unieron a la Jornada de Traducción con una metodología particular que consistió en resaltar la traducción colaborativa intergeneracional, plasmando las traducciones en audios para luego transcribir y corregir colectivamente la ortografía.

A dos años y medio de promover el uso de la plataforma ya se cuenta con más de 400 libros ilustrados en lenguas indígenas de México. Esperamos que más personas puedan conocer y utilizar StoryWeaver para crear libros en sus lenguas y que estos encuentren a sus lectores.

Para conocer esta labor de traducción vista: https://storyweaver.org.in

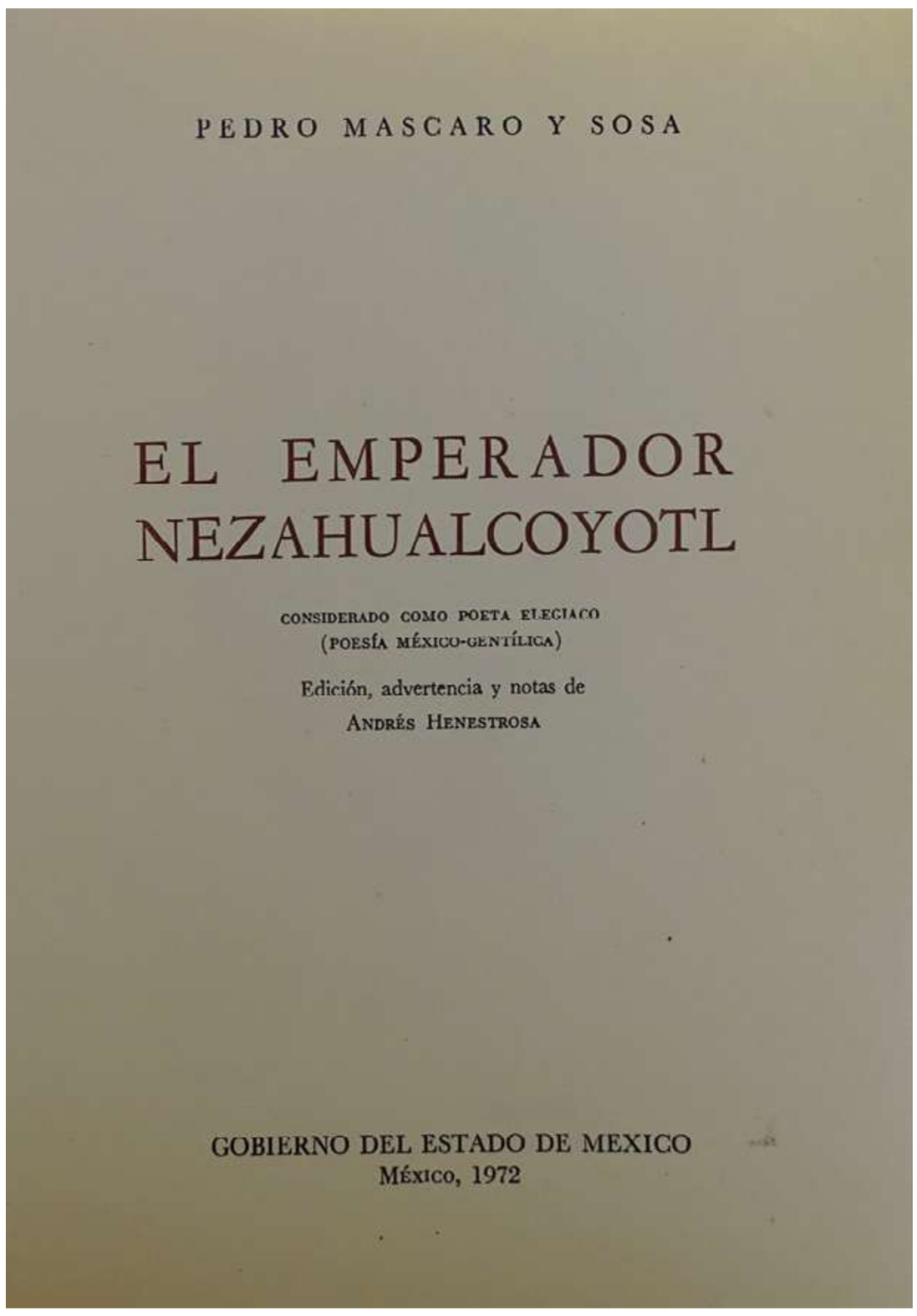
Dos ediciones sobre Nezahualcóyotl

Freddy Aguilar

A continuación, presentamos un tesoro más encontrado en el acervo de la Biblioteca Henestrosa. Se trata de un estudio sobre la poesía de Nezahualcóyotl y una interpretación de dicha lectura realizada por el maestro Henestrosa.

El bibliófilo uruguayo Pedro Mascaró y Sosa nació en 1857 en Villa de la Unión, cerca de Montevideo. Fue enviado a estudiar a Palma de Mallorca y luego a Madrid. Este libro, *El emperador Nezahualcóyotl considerado como poeta elegíaco (poesía Méjico-Gentílica)*, lo escribió como tesis para obtener su doctorado en Filosofía y Letras. Tiempo después regresó a Montevideo, donde fue nombrado director de la Biblioteca y Museo Nacionales. El autor expone sus motivos:

> Amante de la historia de la literatura, y creyendo prestar un servicio a ciencia tan importante elegí por tema de mi tesis doctoral un asunto sepultado hasta hoy en el olvido. Tal era el «emperador Nezahualcóyotl considerado como poeta elegíaco». Nadie había consagrado un trabajo especial a la memoria de aquel distinguido poeta; limitado era el número de eruditos que le conocían: unos por las historias; otros ignoraban que tal personaje hubiese cultivado el divino arte, y la mayoría de nuestros condiscípulos desconocían su nombre [...] Noté también que a muchos individuos sorprendía el tema y dudaban de la existencia de una literatura mejicana anterior a los españoles, y comprendiendo que todo procedía del concepto erróneo que de los indígenas se tenía formado, traté de desvanecer esa idea falsa con el testimonio de sensatos historiadores que habían tenido ocasión de examinar de cerca el ingenio de los indios.[1]


PEDRO MASCARO Y SOSA

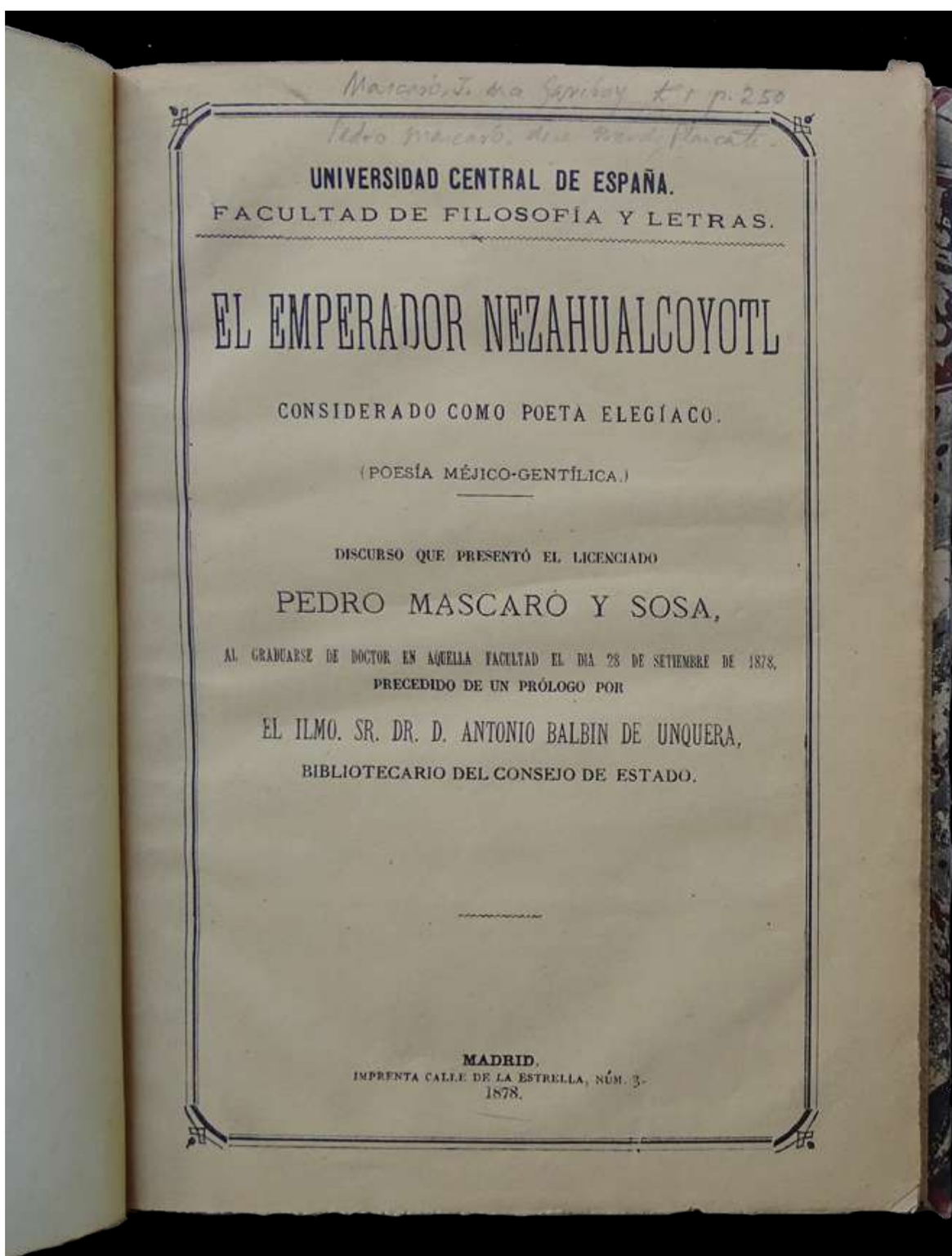
EL EMPERADOR NEZAHUALCOYOTL

CONSIDERADO COMO POETA ELEGIACO
(POESÍA MÉXICO-GENTÍLICA)

Edición, advertencia y notas de
ANDRÉS HENESTROSA

GOBIERNO DEL ESTADO DE MEXICO
México, 1972

[1] Pedro Mascaró y Sosa, *El emperador Nezahualcóyotl considerado como poeta elegíaco (poesía Méjico-Gentílica)* / Discurso que presentó el licenciado / Pedro Mascaró



UNIVERSIDAD CENTRAL DE ESPAÑA.
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS.

EL EMPERADOR NEZAHUALCOYOTL

CONSIDERADO COMO POETA ELEGÍACO.

(POESÍA MÉJICO-GENTÍLICA.)

DISCURSO QUE PRESENTÓ EL LICENCIADO

PEDRO MASCARÓ Y SOSA,

AL GRADUARSE DE DOCTOR EN AQUELLA FACULTAD EL DIA 28 DE SETIEMBRE DE 1878,
PRECEDIDO DE UN PRÓLOGO POR

EL ILMO. SR. DR. D. ANTONIO BALBIN DE UNQUERA,
BIBLIOTECARIO DEL CONSEJO DE ESTADO.

MADRID.
IMPRENTA CALLE DE LA ESTRELLA, NÚM. 3.
1878.

Andrés Henestrosa sugiere que el interés de Mascaró y Sosa por el rey poeta, Nezahualcóyotl, tiene origen en su amistad con Juan de Dios Peza, Ignacio Manuel Altamirano, Ignacio Ramírez y Benito Juárez. O tal vez surgiera luego de haber escuchado una versión castellana de un supuesto poema de Nezahualcóyotl que hiciera Juan de Dios Villalón el día de sus bodas; dicha versión fue premiada por la Real Academia de la Lengua de Madrid.

Las biografías por Vigil y José Ignacio Dávila Garibi; los estudios de Ángel María Garibay K., las alusiones de Alfonso Méndez Plancarte, el ensayo biográfico y el juicio crítico de José Luis Martínez, los dictámenes y la traducción de los poemas de Nezahualcóyotl, por Miguel León-Portilla, y el discurso, desde luego, de Pedro Mascaró y Sosa, nos presentan ahora al poeta, filósofo, legislador, arquitecto, gobernante de Texcoco en su justa y extraordinaria personalidad.

Es verdad que cuando preparó su tesis eran más los errores que los aciertos acerca de la "literatura" de los antiguos mexicanos. Cierto es que los textos en los que se apoya no son del todo auténticos, pero eso no resta mérito al afán de penetrar su mundo poético, ni afecta el tono de admiración que informa el discurso, ni menoscaba el aparato erudito en que lo funda.[2]

y Sosa / al graduarse de doctor en aquélla facultad el día 28 de setiembre de 1878; / precedido de un prólogo por / el Ilmo. Sr. Dr. D. Antonio Balbin de Unquera, / Bibliotecario del Consejo de Estado, / Madrid, Universidad Central de España, Facultad de Filosofía y Letras, 1878. 60 p. (Imprenta Calle de la Estrella, núm. 3)

[2] Pedro Mascaró y Sosa, *El emperador Nezahualcóyotl: considerado como poeta elegíaco (poesía México-Gentílica)* / Edición, advertencia y notas de Andrés Henestrosa. México, Gobierno del Estado de México, 1972. 146 p.

El alcance de cerrar puertas en las bibliotecas, una oportunidad para su conservación

Roxana Govea Martínez

La contingencia sanitaria de los últimos meses nos ha obligado a replantear muchos aspectos, principalmente acerca de nuestro estilo de vida y la forma en la que nos relacionamos con otros. Ha traído cambios en todos los ámbitos, incluido el cultural. Las bibliotecas, archivos y museos se vieron afectados. Normalmente, estos espacios dan la bienvenida a los usuarios que acuden a consultar y a apreciar de primera mano sus colecciones de libros, documentos y objetos; sin embargo, hoy en día la restricción de actividades presenciales multitudinarias ha limitado las prácticas cotidianas, ha sido indispensable modificar su relación con el público y retomar actividades hacia el interior de cada recinto. Estas dos vías requieren de esfuerzos de difusión para contactar a las personas a distancia, así como de conservación para encaminar las acciones dentro de las colecciones de bibliotecas y archivos.

En el Centro de Conservación, Restauración y Encuadernación de Adabi de México no ha sido muy diferente.Afortunadamente hubo oportunidad de reincorporar al equipo a las instalaciones y realizar procesos de conservación y restauración. Durante este periodo fue posible dar seguimiento y término a proyectos interrumpidos por la pandemia. Gracias a la iniciativa de la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca se ejecutaron proyectos temporales enfocados en la conservación preventiva y restauración y se plantearon otros más para meses venideros. A pesar de que las instalaciones se mantienen cerradas, no se ha detenido nuestra labor; el trabajo desde casa y las reuniones de manera virtual se han convertido en el día a día, permitiendo que algunos proyectos se replanteen para continuar de manera remota. También ha sido una oportunidad para vincular el trabajo de Adabi con otras filiales de la FAHHO. Tal es el caso de la colaboración con la Biblioteca Andrés Henestrosa.

Los objetivos de mejorar el estado del acervo de la Biblioteca Henestrosa tomaron forma en dos proyectos que atienden cuestiones de conservación preventiva: uno para perfeccionar las buenas prácticas de almacenamiento, mediante la limpieza superficial periódica, y otro de catalogación de los fondos y colecciones. Anteriormente, este tipo de proyectos se había realizado en nuestra área bajo un esquema esquema de diagnóstico, capacitación y asesoría presenciales, adecuando las metas a las condiciones de cada institución, por lo tanto, el nuevo reto fue enlazarnos con el personal de la BH para la planeación y ejecución de manera remota. Gracias a la comunicación se materializan los objetivos y hoy las actividades se desempeñan adecuadamente.

Si bien los proyectos con la BH están en una etapa inicial, esta situación nos ha enseñado que mantener las puertas cerradas, lejos de anular el cometido de una biblioteca, da la oportunidad de enfocar los esfuerzos de su personal al interior de sí misma, mejorando y adaptando acciones cuyos beneficios se verán reflejados en el estado de conservación de las colecciones y el acceso a las mismas al reiniciar la atención de los usuarios.

Catalogación de los fondos reservados de la Biblioteca Andrés Henestrosa

Ana Luisa Rinconcillo Franco

Las visitas y lecturas dentro de las salas y patios de la Biblioteca Andrés Henestrosa se han pausado a causa de la contingencia sanitaria, pero no así el ímpetu por continuar mejorando el acceso de los usuarios a sus colecciones. En estos meses de trabajo a distancia se ha preparado un proyecto de catalogación que contempla sus cinco fondos reservados, en los que se encuentran ejemplares del siglo XIX y algunos pocos de los siglos XVII y XVIII.

El objetivo de este proyecto es poner a disposición del público, de manera virtual, el catálogo de estas colecciones en los próximos meses. Este es el inicio de una amplia mejora en los instrumentos de consulta.

Si bien la BH ya cuenta con un inventario de todas sus colecciones que permite conocer el título y número de sus ejemplares, un catálogo brindará información más completa y permitirá identificar con mayor certeza cada ejemplar. Este proyecto, es para dar mayor difusión y uso a sus fondos reservados, partiendo del trabajo previo realizado en 2020, para lo cual es necesario homologar criterios y complementar la información.

Al igual que el proyecto de limpieza y conservación de las colecciones, la catalogación se coordinará de manera remota por el personal del Centro de Conservación, Restauración y Encuadernación de Adabi de México, con el apoyo de Elvia Acosta —quien actualmente realiza la catalogación de un fondo de la Biblioteca Francisco de Burgoa— además de Freddy Aguilar, director de la BH, y Chey Rojas, asistente de la dirección y Red de Bibliotecas BS. Asimismo, se cuenta con el apoyo del personal de la Biblioteca Juan de Córdova, institución encargada de establecer los criterios de catalogación de las bibliotecas que custodian los diferentes acervos de la FAHHO.

Hasta el momento se ha mantenido comunicación con el personal involucrado para establecer la metodología del proyecto, los criterios de catalogación y los tiempos necesarios para lograr que el catálogo se pueda consultar en línea, por lo que las labores iniciarán de acuerdo con esa planeación.

El catálogo que resultará de este proyecto fortalecerá la labor de la BH ya que podrá poner al servicio de la comunidad sus fondos reservados de manera más eficaz.

No olvidemos que una biblioteca adquiere sentido gracias al uso que le dan sus lectores y a la relación que crea con su comunidad, es así como la Biblioteca Henestrosa ya se ha ganado un lugar en el corazón de la ciudad.

El traje de tehuana en San Pablo

Juan Manuel Yáñez García

Sin duda, una de las expresiones artísticas más llamativas durante las celebraciones de la Guelaguetza es el traje del Istmo de Tehuantepec. Los trazos ordenados y los motivos florales y coloridos sobre el terciopelo negro del traje de esta región, son expresión de la identidad cultural, forjada en la tradición zapoteca y adaptada a los cambios sociales y económicos en la zona durante el siglo XIX. Francie Chassen ha señalado en su obra más reciente *Mujer y poder en el siglo XIX* (Turner, 2020), los elementos anteriores son producto de un mestizaje indígena con la modernidad:

> Ningún otro traje indígena mexicano recibió esa gran influencia victoriana de grandes faldas, ni usó tantos textiles y ni adornos importados. Por otro lado, esta combinación de elementos revela una creatividad en el telar y un sentido de moda único en un grupo indígena. Tal vez el huipil [...] es un símbolo idóneo del genio y adaptabilidad de la sociedad istmeña.

De acuerdo con la tradición, el traje está adornado con flores bordadas en rojo y amarillo que, junto con el blanco y el negro, han sido colores muy populares entre las personas del Istmo. No es claro cuándo surgió esta moda, sin embargo, los motivos florales habían llegado a México con la famosa Nao de China "que llegaba a Acapulco y traía textiles y adornos de Oriente".

Ya en el Istmo, las flores de gusto europeo fueron sustituidas por las flores nativas de *guieshuba* y alcatraces. Por otro lado, Chassen señala que la instrucción sobre la máquina de coser Singer, a finales de siglo XIX en Tehuantepec, "proporcionó una novedosa fuente de inspiración para las istmeñas, con la que desarrollaron complejas decoraciones geométricas".

Este traje, festivo y elegante, ha servido de inspiración a Salime Harp y al equipo de Studio Xaquixe para montar una instalación monumental en el atrio del Centro Cultural San Pablo. De esta manera, los artistas buscan intervenir el espacio para presentar su visión del traje istmeño a partir de un diseño floral hecho con la técnica de vidrio soplado. Salime ha retomado los elementos ornamentales de la tradición del traje para sintetizarlos en una serie de figuras y patrones que exhiben el esplendor del traje de la tehuana como homenaje a la identidad regional y nacional.

Erik Rodríguez y su nueva faceta como mánager bélico

Jorge Spíndola

Uno de los peloteros más representativos en la historia del club bélico, y que tiene el corazón de la fanaticada oaxaqueña en sus manos, es el regiomontano Erik Rodríguez. Luego de 19 temporadas como pelotero activo, hoy es el mánager número 20 dirigiendo el camino de los Guerreros en la temporada 2021 de la Liga Mexicana de Beisbol.

Rodríguez cuenta con un gran historial de méritos en su carrera como pelotero activo, por ejemplo: haber sido, por muchos años, uno de los mejores receptores del circuito veraniego. Esto lo llevó a conseguir cuatro guantes de oro, ser MVP en el juego de estrellas en Mérida Yucatán en el 2016, más de 1,300 imparables, 600 carreras producidas y un porcentaje de bateo de .297.

Con motivo de la celebración de los 25 años de los Guerreros de Oaxaca en la Liga Mexicana de Beisbol, la directiva bélica tomó la decisión de darle el timón del equipo a Rodríguez, quien, desde un inicio, tomó al equipo con gran responsabilidad y orgullo. “Estoy muy contento por esta nueva etapa en mi vida, Guerreros es el equipo que me dio la oportunidad en mi carrera como jugador y ahora me da esta oportunidad como mánager”, mencionó Erik para Guerreros Live.

Para la temporada 2021, los Guerreros están llenos de peloteros jóvenes con un gran futuro y la ilusión de destacar en el beisbol veraniego. Al respecto, el nuevo mánager comenta: “Tenemos el *roster* más joven de toda la liga, pero también tenemos el *roster* con más ilusión y con más hambre de ganar y tener destacadas participaciones en cada juego. Yo le prometo a la afición que tendremos grandes juegos y daremos espectáculo para todos”.

Erik Rodríguez debutó como mánager el pasado 21 de mayo en el juego contra los Pericos de Puebla en el Estadio Hermanos Serdán; la primera victoria llegó el 23 de ese mes.

Sabermetría en el beisbol y la revolución de la *data*

Jorge Spíndola

Desde hace algunos años, el término "Sabermetría" ha sonado con recurrencia en el mundo de la pelota para referirse al responsable de ciertos aspectos que tiene el beisbol moderno en comparación con sus versiones pasadas.

Con simpatizantes y detractores, la Sabermetría —también conocida como "análisis avanzado del juego"— como hoy se le llama en las Ligas Mayores de Beisbol, es la búsqueda de la información empírica para tomar la decisión más probable de ser exitosa a la hora de construir un equipo, dirigir una novena, lanzar un pitcheo o hacer *swing* a un envío.

¿Por qué se le llama "Sabermetría"? El término es una castellanización del anglosajón *SABRmetrics* creado en 1971 por Bill James (el patriarca del movimiento en ese entonces) y surge de la sigla SABR de la Society for American Baseball Research (Sociedad Americana de Investigación del Beisbol). Pero más allá del origen de la palabra que define al movimiento, lo esencial debería ser analizar cómo este fenómeno ha cambiado al mejor beisbol del mundo.

Si usted es un aficionado al beisbol de Grandes Ligas desde, digamos, la década de los 80, podrá observar notables diferencias entre el beisbol de entonces con el que

se juega hoy en día. En primer lugar, los *pitchers* están lanzando mucho más fuerte. Los lanzadores en 2021 promedian 93.5MPH (millas por hora) en su recta, unas 3.5MPH más que el promedio que exhibían en 2008 cuando comenzó a ser pública esta información. Este aumento de velocidad se da por una razón principal: los equipos de Grandes Ligas notaron que la mejor forma de suprimir la ofensiva contraria era generando *swings* abanicados, y para generar *swings* abanicados pues, la velocidad es crucial.

En segundo lugar está la disminución del AVG —*Average* o porcentaje de bateo— y el aumento de los ponches. Hoy el AVG es una estadística secundaria en MLB porque, empíricamente, su correlación en la generación de carreras no es alta si se compara con otras estadísticas, como el OBP —porcentaje de embasado—, el *Slugging* o el OPS —suma de porcentaje de embasado + *slugging*— por nombrar algunas básicas. Hoy los bateadores prefieren "evitar *outs*" que "conectar *hits*" y, considerando el grado de dificultad que involucra hacer contacto con pelotas más veloces y con más movimiento que en el pasado, prefieren que sus *hits* sean extrabases. Por ello hacen *swing* prácticamente siempre y no le temen al ponche como antes.

Todo esto se explica en el libro *Moneyball*, de Michael Lewis, y en la película homónima lanzada en 2011; de igual manera, estos datos se encuentran en *The Book*, de Tom Tango, Mitchel Lichtman y Andrew Dolphin.

La disminución de los toques de bolas y los robos de base, el aumento de los pitcheos rompientes, el incremento de las posiciones defensivas especiales y la reducción de la labor de los abridores tienen como base esta forma de análisis que maximiza las probabilidades de victoria. Además, gracias al avance tecnológico, el análisis se ha vuelto aún más preciso al utilizar máquinas de reconocimiento de pitcheos (primero Pitch f/X y luego Trackman, FlightScope y Rapsodo), presentes en todos los estadios de Grandes Ligas, para ayudar a los lanzadores a desarrollar arsenales cada vez más efectivos y generadores de ponches.

Hoy, en menor o mayor medida, todos los equipos de Grandes Ligas, y buena parte de los equipos de Japón, Corea del Sur y hasta de México, echan mano de la Sabermetría para complementar su toma de decisiones. Su implementación no es una fiebre momentánea, sino la revolución de la *data* que se vive en el mundo moderno y que parece haber llegado para quedarse.

DIABLOS ROJOS DEL MÉXICO

El regreso de Los Diablos

Agustín Castillo

Pasaron más de 600 días para que los Diablos Rojos del México volvieran al Estadio Harp Helú para un juego oficial de la Liga Mexicana de Beisbol, y el retorno fue una fiesta de sentimientos y emociones.

El pasado 21 de mayo, con un equipo que desbordaba talento y sin huecos aparentes, la Pandilla Escarlata complació a sus fieles seguidores con una victoria de 8-4 sobre El Águila de Veracruz, novena que está de vuelta en el circuito, por sexta ocasión en la historia, desde 1955. Con el triunfo, el México repitió color en juego inaugural de temporada en el Diamante de Fuego, donde ahora tienen marca de 2-0 en duelos de inicio de campaña, correspondiendo el nuevo éxito al lanzador debutante Edgar Torres.

Sin hacer largas filas y respetando todos los protocolos de salud, la afición mostró un comportamiento ejemplar que, incluso, fue reconocido en diversos medios de comunicación. Cabe señalar que el Paraíso de los Diablos tiene autorizado un aforo del 25%, es decir que cerca de cinco mil almas le devolvieron el espíritu al coloso de Río de la Piedad, coreando incansablemente "¡Vamos Diablos!". Estamos en camino de recuperar nuestra normalidad, por diferente y enredada que resulte, pero es un hecho que el regreso del Rey de los Deportes contribuirá en gran medida para que el trayecto sea menos árido.

A diferencia de otras temporadas, el calendario de 66 juegos nos ofrecerá una carrera de velocidad y no de resistencia, en donde cada *inning* se jugará a tope y sin tiempo para contemplar los ponches del pasado. La llamada "Misión 17" ya está en marcha y estamos listos para vivirla al máximo con todas sus historias.

La historia de un papá que construyó un estadio para su hija

Angie Martínez

El beisbol nos da la oportunidad de ir más allá del juego de pelota y la siguiente historia es un ejemplo de ello. Sucedió el 13 de julio del 2019 en nuestro querido Diamante de Fuego, el lugar en donde suceden grandes cosas.

Aquella tarde recibimos a Neidelyn Hernández, una hermosa niña que, cinco años atrás, luego de un accidente en una máquina amasadora, había perdido su mano derecha. La pequeña creció intentando utilizar su mano izquierda, pero le resultaba complicado, así que sus papás le compraron una prótesis que tenía ganchos en lugar de dedos. Sin embargo, esta le lastimaba tanto su hombro que no siguió utilizándola.

Esa tarde de 2019, Neidelyn asistió al Estadio acompañada por su familia, directivos y algunos jóvenes que fabrican prótesis en la Fundación ROBID A. C. Tanto ella como José Elías, un admirador de Iron Man, fueron beneficiados por el programa Home Runs Citibanamex. Días antes, Emmanuel Ávila, nuestro *hombre de acero* escarlata, entregó a José Elías su prótesis con superpoderes y con los colores de este súper héroe. Estábamos listos para que Roccy, disfrazada de unicornio, sorprendiera a Neydelin con su nueva manita derecha, elaborada en colores rosa y morado como los unicornios que tanto le gustan. Nei, como le decimos de cariño, lucía contenta y emocionada de estar en el Paraíso de los Diablos Rojos, rodeada de su familia, de los jóvenes que habían trabajado en su prótesis, los directivos de la Fundación ROBID, el Dr. Othón Díaz, presidente de los Diablos Rojos del México, y del entonces presidente adjunto, Sr. Miguel Ojeda, el cácher que recibió el lanzamiento de Neydelin.

Llegó el momento de estrenar su nuevo brazo. Nei tomó la pelota con cierta dificultad, pues se trataba de una parte nueva en su cuerpo, y muy cerca del *home* lanzó la pelota. No le gustó mucho ese primer lanzamiento, así que lo hizo de nuevo, lanzando un *strike* por el centro al que siguieron los aplausos de todos los presentes; la pequeña sintió tanta emoción que rompió en un llanto de alegría, sus papás la abrazaron y aprovechamos para contarle un secreto espectacular: su papá, Gustavo Hernández Carrera, había participado en la construcción del Estadio Alfredo Harp Helú. Esa tarde, Neidelyn supo por nosotros que su papá había construido ese maravilloso lugar para que ella pudiera recibir su nueva manita.

Cuando Nei sea grande, seguramente, lo habrá entendido todo, y en su corazón vivirá por siempre el día en que asistió al gran Paraíso Beisbolero a recibir este fantástico regalo.

FUNDACIÓN ALFREDO HARP HELÚ PARA EL DEPORTE

Programa Semáforo Deportivo

Acciones realizadas de marzo a diciembre de 2020 y de enero a mayo de 2021

Daniel Aceves Villagrán

Durante el confinamiento —y a pesar del cierre de planteles educativos y espacios en donde se llevan a cabo actividades con el Semáforo Deportivo—, se realizaron 66 actividades entre los meses de junio y diciembre del 2020, con nuestros cinco promotores en dos Unidades Deportivas Móviles. En el presente año hemos iniciado la activación física entre la población, realizando al momento 165 diferentes acciones en distintos espacios. Además, la Fundación AHH para el Deporte también cuenta con el Programa de Dignificación de Espacios Deportivos e implementación del beisbol cinco, que, durante 2020, rehabilitó y entregó nueve canchas multideportes, básquetbol, volibol, futbol y beisbol cinco. Asimismo, como parte de este programa, en el mes de noviembre de 2020 se acondicionaron dos módulos de activación física para boxeo en la estación migratoria de la Ciudad de México, Las Agujas, mediante un programa transversal de activación física con la comunidad migrante. En este 2021, el programa de rehabilitación de canchas se encuentra en pausa hasta la conclusión del proceso electoral. Durante el año pasado, debido a la pandemia por Covid-19, también se implementaron las siguientes estrategias:

• Activación física en casa

Se realizaron más de 122 videos por parte de nuestros promotores deportivos, deportistas profesionales y exatletas.

• Manos limpias en espacios públicos

De marzo a mayo de 2020, acercamos a más de 3 000 personas gel antibacterial y toallas desinfectantes por medio de nuestros promotores deportivos, en diferentes espacios públicos de la Ciudad de México y del Estado de México.

• Semáforo deportivo en tu colonia

Estrategia que se puso en marcha de junio a diciembre del 2020, con un total de 18 Activaciones Rítmicas con vecinos de diferentes colonias en alcaldías de la Ciudad de México y municipios del Estado de México,

para combatir el sedentarismo y aumento de peso derivados de la pandemia. Durante este 2021, siguiendo los lineamientos del cierre de espacios y de acercamiento con la población, hemos realizado 9 activaciones.

• Abandérate por México

Esta iniciativa de participación social de la Fundación se puso en marcha durante los meses de junio a diciembre de 2020; hasta la fecha se han realizado 27 abanderamientos, que tienen el objetivo de acercar al público, en sitios emblemáticos, acciones de prevención de adicciones, sobrepeso y obesidad.

• Campaña Me cuido y cuido a los demás, usa cubrebocas

La campaña tuvo el objetivo de llevar un mensaje de concientización social, de marzo a diciembre del 2020, y así ayudar a frenar la curva de contagios. Promotores deportivos, deportistas profesionales, exatletas y dirigentes deportivos se sumaron a la campaña.

• Planeador de activación física

Conforme a lo señalado por diversos estudios a nivel mundial, durante el confinamiento la población sufrió un incremento de peso de entre 5 y 7 kilos. Ante dicha situación, la FAHH para el Deporte diseñó el Planeador de Activación Física que tiene como objetivo acompañar y dar seguimiento a quienes soliciten esta herramienta durante un proceso de activación física de 14 semanas (98 días) que lleve a la población a adoptar hábitos más saludables.

Durante el año pasado, el universo de atención del Planeador fue de más de 300 mil personas, quienes aceptaron el reto de la activación física en casa o en otros espacios. Para el segundo semestre del 2021, el Planeador de Activación Física se enriquecerá mediante la alianza con Sport City (Kids City), se ofrecerán contenidos actualizados, más videos de activación (con instructores especializados) e infografías con temas variados, con estas mejoras se convertirá en el Planeador de Activación Física PLUS (+).

Uno de los grandes objetivos de la FAHH para el Deporte es cautivar a la población y que se incline naturalmente a la activación física. Por eso, desde junio hasta el cierre del 2021, se implementará una serie de estrategias que, sumadas a la reapertura de planteles escolares y otros espacios, permitirá consolidar mejores hábitos saludables en la población.

Colección Fotográfica Irmgard Weitlaner: la tradición del tocado en Cuetzalan, Puebla

Roxana García

El trabajo realizado en la BIJC durante la pandemia permite apreciar —al margen del trabajo de catalogación—el contenido mismo de las colecciones; por tal motivo es imposible no detenerse en las fotos y documentos que pasan por nuestras manos. En el siguiente escrito daré un ejemplo de lo que llamó mi atención entre las miles de fotografías tomadas por la maestra Irmgard Weitlaner (1914-2011) durante sus diferentes viajes, esperando que también despierte la curiosidad del lector.

Durante 1930 existió una importante prenda femenina de uso cotidiano, conocida como tocado o *sinta*, en la Sierra Norte de Puebla, particularmente en Cuetzalan, una pequeña comunidad que se oculta entre la neblina, cerca de las tierras bajas veracruzanas. Anteriormente, era común que niñas, mujeres adultas o ancianas salieran a cortar café con la sinta anudada a la cabeza, pero desde 1960 su uso disminuyó y actualmente es empleado solo para eventos festivos o alguna ceremonia.

Dicha prenda ha recibido varios nombres, tales como *sinta* o *masehual sinta* (adaptado al español), pero en náhuatl se le conoce como *mastauat* (*maxtahuatl*);[1] además de otros nombres como *tlacoyal, rodete, copete, tocado, turbante* o *cordones*. La sinta, además de adornar a la mujer, también señala su lugar de nacimiento y residencia.

[1]Recuperado de https://www.culturaspopulareseindigenas.gob.mx/pdf/libros/Las_gasas_digital.pdf

En la actualidad, el *maxtahuatl* puede medir hasta siete metros de largo —aunque anteriormente era de seis metros— y se emplean de 22 a 25 cintas o cordones de lana de borrego teñida, con un grosor de dos centímetros. En 1939 se usaban cintas de color verde o morado. Un modo sencillo de explicar su colocación es el siguiente: el cabello se divide a la mitad, como si se fueran a hacer dos coletas, una a cada lado de la cabeza, luego se colocan los cordones en la nuca y se empiezan a enrollar con el cabello para ir levantando el rodete. Por su tamaño y peso,

este tipo de tocado puede ser un reto para la mujer que lo porta, ya que implica mantener el equilibrio y saber coordinarse al caminar.

Arriba podemos ver a una mujer nahua sentada en el suelo y empleando sus pies para sostener y coordinar las cintas que va a colocar detrás de su nuca, y que empieza a enrollar con su cabello para formar un gran rodete. Finalmente es asistida por una mujer de edad avanzada que da los toques finales. Para rematar, inserta un quechquémitl de gasa encima o dentro del tocado[2] que sirve, o servía, para proteger el color de los cordones.

Los múltiples registros históricos que se resguardan en la BIJC son un testimonio de la inagotable creatividad y diversidad de las culturas de México. Desde la biblioteca lo celebramos y deseamos la pronta reapertura de este espacio para compartir con nuestro querido público las diversas colecciones.

[2] Fondo Fotográfico Irmgard Weitlaner Johnson: Positivos, caja 10, RE: 059. *Nahuat*. Oct. 1963. *Cuetzalan, Puebla*.

Textiles de Cosoleacaque, Veracruz, en la colección del MTO

Verónica Sánchez González / Florentino Cruz Martínez

En el Museo Textil de Oaxaca se conserva un enredo —refajo o *koeyi*— y una faja tejidos en telar de cintura. Ambos proceden de Cosoleacaque, una comunidad de raíces nahuas ubicada al sur del estado de Veracruz, en la periferia del corredor industrial Coatzacoalcos-Minatitlán. De acuerdo con Alejandro de Ávila, curador del MTO, el refajo y la faja datan de 1950, aproximadamente.

El enredo es de color amarillo con franjas rojas y verdes, descrito por de Ávila en los siguientes términos: "Es de algodón industrial teñido con colorantes sintéticos, con franjas de color en la urdimbre, tejido en telar de cintura en ligamento sencillo de cara de urdimbre. Dos lienzos de cuatro orillos tejidos por separado fueron cosidos lado a lado para formar la falda". Por su parte, la faja de color blanco "es también de algodón hilado con máquina, tejido en ligamento relevado que produce el efecto de estrías y le da a la faja la flexibilidad de un resorte".[1]

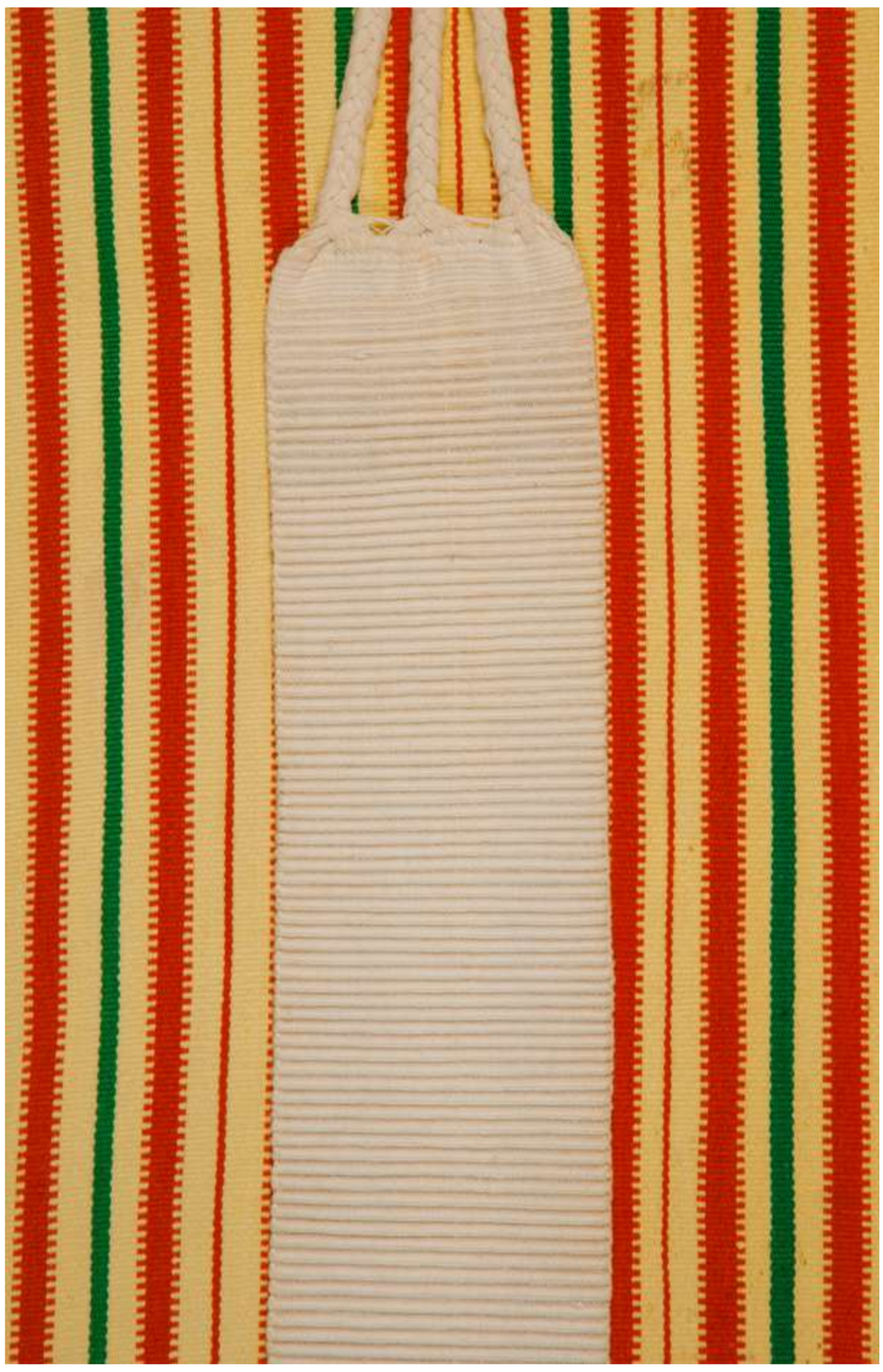
Estos textiles proceden de la colección formada entre la década de 1960 y principios de 1970 por Octavia Schoendube Kebe, fundadora de la galería Dih-kan-dih

en El Bazar del Sábado, en San Ángel, en la Ciudad de México. Dicha colección está enfocada en las artes indígenas de Oaxaca, principalmente en los textiles. Tras su deceso, en 1972, la colección pasó a manos de su esposo, Federico Boehm Rowe, quien posteriormente la heredó a su hija Brigitte Boehm Schoendube. Después, fue adquirida por la Fundación Alfredo Harp Helú, organización que la donó al Museo Textil de Oaxaca.

Arte textil de los nahuas de Cosoleacaque

A fines de 1940 Miguel Covarrubias y su esposa, Rosa Roland, visitaron el pueblo de Cosoleacaque. En su libro *Mexico South* (1946) Covarrubias documentó la tradición textil de la comunidad y describió su

[1] Agradecemos a Demián Ortiz Maciel, encargado de exposiciones y curador de la Biblioteca de Investigación Juan de Córdova, sus gestiones ante Hector Meneses, director del MTO, quien amablemente compartió la cédula que escribió Alejandro de Ávila en 2013, para una muestra donde se incluyó el enredo y la faja de Cosoleacaque, Veracruz.



vestimenta tradicional. Comenta que la indumentaria de los hombres consistía "en pantalón, camisa, sombrero de paja y huaraches". Por su parte, las mujeres usaban:

> Vestimentas idénticas a las de tiempos precolombinos: una falda enrollada de tela tejida a mano con rayas amarillas, rojas, negras y blancas, o azul subido de rayitas blancas o bien, un sustituto similar de manta más corriente de fábrica que compran en Minatitlán. La falda se sostiene en la cintura mediante una tiesa cinta acanalada de manufactura local de tejido complicado y que, muchas veces, se adorna espléndidamente con figuras geométricas y de animales. Arreglan el pelo con dos trenzas entrelazadas de listones rojos, los cuales se cruzan por la nuca y se pasan por la cabeza hacia adelante, donde se hace un moño. Además, invariablemente, llevan flores frescas en las trenzas. En casa andan desnudas hasta la cintura y, al salir, tapan los hombros con un paño blanco, rosa o lavanda para protegerse del sol; pero sus visitas a Minatitlán o las fiestas del pueblo son ocasiones en que se ponen blusas sin mangas con cuellos escotados de punto.[2]

Tanto el enredo como la faja, entre otros productos textiles, eran tejidos por mujeres en el telar de cintura, utilizando como materia prima dos variedades de algodón o **ixcat**.

> Las mujeres hilan el algodón en un huso primitivo y un volante de barro que gira dentro de la jícara. Tiñen el hilo con añil de la región y emplean un algodón canela que llaman *kokuyo*, que nosotros no conocíamos. Los indios insisten en colores absolutamente firmes, por lo que compran hilo amarillo y rojo de importación que, debido a la guerra, se ha escaseado tanto que el valor de una falda ha subido de veinte a sesenta pesos. Sus telares son del tipo más sencillo: un puñado de varas y trozos de cordón para contener la urdimbre, la que se estira entre un árbol o el poste de la casa y la espalda de la tejedora por medio de una cinta de cuero. La lanzadora es un palo en el que se devana el hilo de la trama. Se pasa entre la urdimbre y se aprieta dándole golpes fuertes con una especie de regla larga de madera dura.[3]

En diciembre de 1953, Irmgard Weitlaner Johnson, acompañada de Bodil Christensen, arribó al pueblo de Cosoleacaque atraída por su arte textil. Ambas tomaron 53 fotografías de artesanas textiles que despepitan algodón (*kokuyo*), tejen refajos, fajas y manteles en telar de cintura y portan la vestimenta tradicional. Otras imágenes corresponden a la vivienda tradicional y una más al actual templo parroquial, ubicado en el centro del pueblo, en la que se aprecian sus torres y cúpula recién construidas.[4]

[2] Miguel Covarrubias, *Mexico South, The Isthmus of Tehuantepec*, Nueva York, Alfred A. Knopf, 1947, pp 45-46.

[3] *Ibid*

[4] Este valioso registro fotográfico se resguarda en la Biblioteca de Investigación Juan de Córdova, en el Centro Cultural San Pablo, en la ciudad de Oaxaca, y se encuentran en línea en su repositorio digital.

Gracias a las investigaciones pioneras de Covarrubias y de Irmgard Weitlaner, el arte textil de los nahuas de Cosoleacaque empezó a ser conocido a nacionalmente. Es probable que, años más tarde, Octavia Schoendube y Federico Boehm, quienes hacían recorridos en comunidades de Oaxaca para adquirir textiles *in situ*, hayan visitado el pueblo de Cosoleacaque para conocer su arte textil y de esta forma adquirir las piezas que ahora conserva el MTO.

Caída y renacimiento del arte textil

En la década de 1960, con el establecimiento del corredor industrial Coatzacoalcos-Minatitlán, la tradición textil en Cosoleacaque empezó a diluirse. El sur de Veracruz se transformó en el "emporio petroquímico más grande de América Latina". El sector primario de la economía fue abandonado y muchos rasgos culturales, como el arte textil, fueron invisibilizados y cambiados por la bonanza económica generada por el hidrocarburo y sus derivados.

Tres décadas más tarde, cuando inició la privatización de la industria petroquímica, se observó el renacimiento del arte textil en Cosoleacaque. En 1993, doña Victoria Martínez Santiago, originaria de la congregación de Coacotla, consiguió el primer lugar en el Gran Premio Nacional de Arte Popular, organizado por el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías, en la modalidad Textil en Algodón.

En el 2006, la destacada instructora de telar de cintura, Leocadia Cruz Gómez, obtuvo el Premio Nacional de Ciencias y Artes, en la categoría de Artes y Tradiciones Populares por su trayectoria de vida. A la fecha, Tía Cayita, como es ampliamente conocida, es la única mujer veracruzana que ha recibido el máximo galardón que otorga el Gobierno de la república.

Actualmente, en el municipio de Cosoleacaque existen varios talleres familiares de arte textil, entre ellos *Nigan Tonogue* ('Aquí estamos', en lengua nahua), *Xochitapanto ishkat* ('Árbol florido de algodón'),

ambos en la cabecera municipal; *Momachiwa* ('Hecho a mano'), en Coacotla, el de Vicenta Torres Alor, en El Piñal, así como otros artesanos independientes.

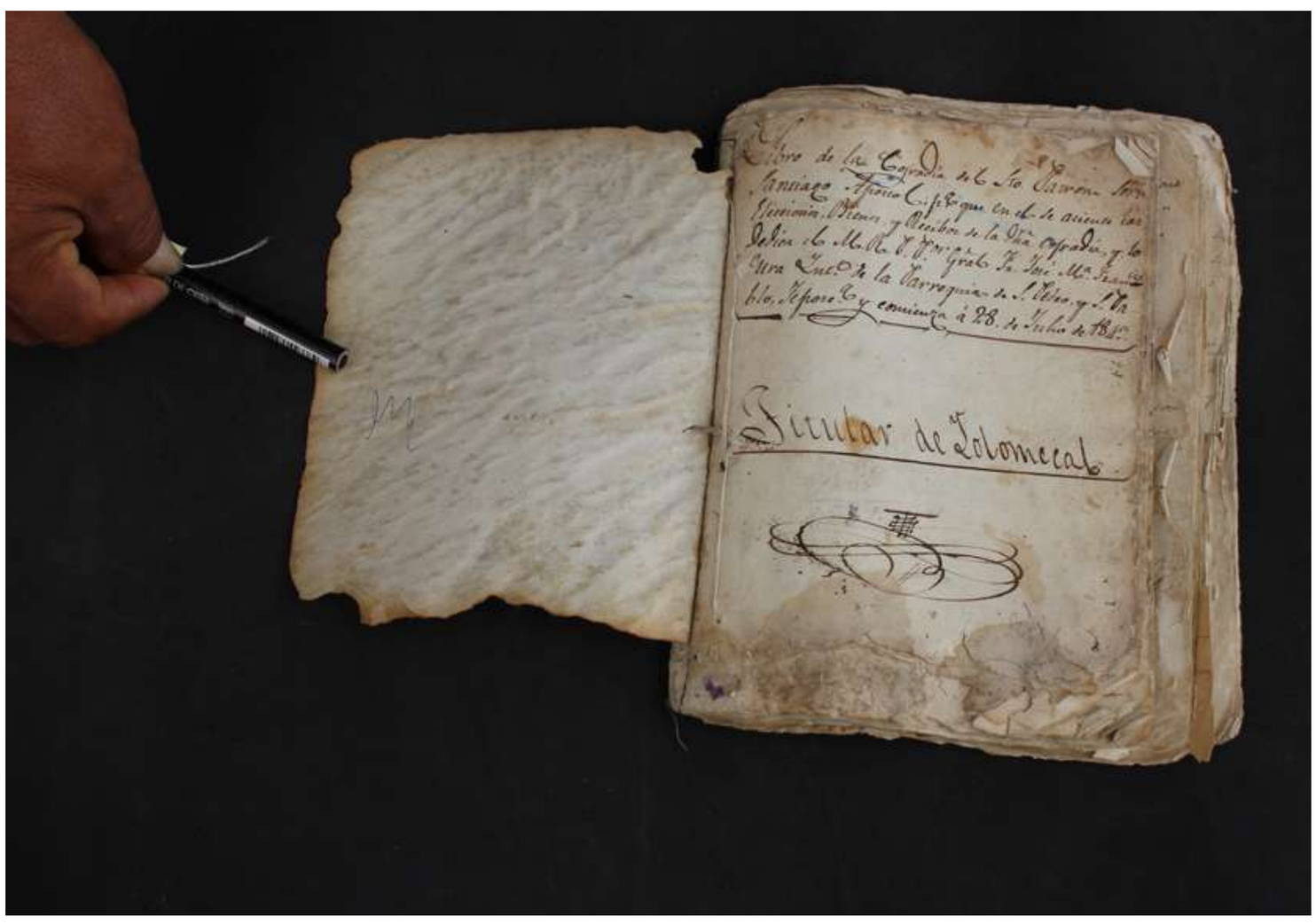
Debido a la tenacidad de estos creadores, y al apoyo de las autoridades municipales de Cosoleacaque, del año 2013 al 2020 han obtenido catorce premios en concursos nacionales, por la calidad, belleza y simbolismo de sus textiles. Gracias a esos premios, el municipio de Cosoleacaque ha sido reconocido nacionalmente como un importante centro productor de textiles contemporáneos.

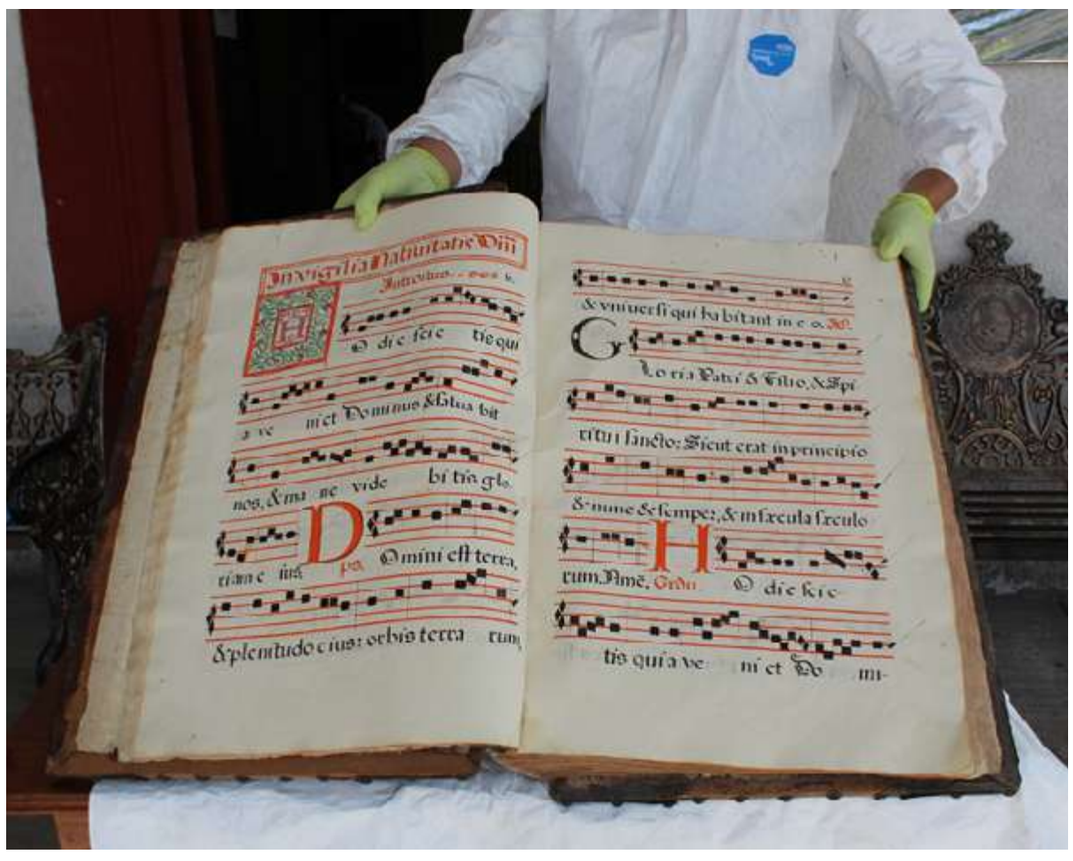
El archivo parroquial de Santiago Yolomécatl

Fabián López Ramos

Desde el año 2013, arquitectos de la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, en coordinación con el Instituto Nacional de Antropología e Historia, han realizado trabajos de restauración en el templo de Santiago Yolomécatl. Como resultado de estas intervenciones, en una torre del templo se localizaron cajas con documentos y libros con pasta de piel deteriorados. La población, interesada en saber lo que contenían y luego en mejorar el estado de estos documentos, buscó el apoyo necesario para su rescate. El grupo de personas que contactó a Adabi Oaxaca es el encargado del templo y es elegido cada año por la autoridad del pueblo, se le denomina: Sociedad Católica.

El archivo parroquial del pueblo es pequeño en dimensión, pero rico en contenido. Está resguardado en veintiún cajas, pero solo seis corresponden al período histórico. Se encuentran catorce ejemplares, entre libros y cuadernillos de la serie de cofradías, que corresponde a los años de 1742-1966. En ellos se concentra información de las actividades que desempeñaban los habitantes del pueblo, sobre todo las relacionadas con la labranza de la cera de Castilla, destinada al mantenimiento de su templo, la celebración de sus santos y la fiesta patronal. También se encontraron inventarios de los ornamentos, imágenes y ropa de los santos. En los cuadernillos se describe la entrega de la cera de Castilla que realizaba el ma-





yordomo saliente al entrante. Los libros están destinados a las cofradías para el culto a san Miguel Arcángel, Nuestra Señora de la Soledad, la Virgen de la Asunción, Virgen del Rosario, Señor de la Resurrección, Santiago Apóstol, Señor del Descendimiento, Virgen de la Presentación, san Antonio de Padua, Virgen de Pascuas y a la Virgen del Rosario.

Durante el periodo novohispano, los frailes dominicos del convento de Teposcolula asesoraron en sus actividades religiosas a los habitantes del pueblo, es por ello que en los libros referidos se registran las firmas de los padres. Sobre todo, porque eran los comisionados de elegir a los mayordomos encargados de las cofradías. También hay registro del crecimiento o disminución de los bienes de las asociaciones, las cuales llegaron a tener cabezas de ganado menor.

Al examinar las rúbricas, notamos que los padres dominicos dejaron de firmar los libros en 1859, dado que durante esta época tuvo lugar la desamortización de los bienes del clero. A partir de 1862 encontramos firmas de presidentes municipales, síndicos y secretarios, quienes se encargaron de elegir, anualmente, al mayordomo. La Sociedad Católica se creó en 1901 y, hasta 1933, los documentos los firmó el presidente de esta asociación. Después de 1934, la Sociedad pasó a denominarse *Junta Vecinal*. La mayoría de los libros se cierra en 1966.

La información contenida en los expedientes de la Junta Vecinal, referente a la organización social y a los asuntos religiosos, es la continuación de los datos concentrados en los libros de cofradías a partir de la Reforma. Los documentos se ubican en la serie de Asociaciones y constan de 144 expedientes resguardados en cuatro cajas, que abarcando los años 1899-1970.

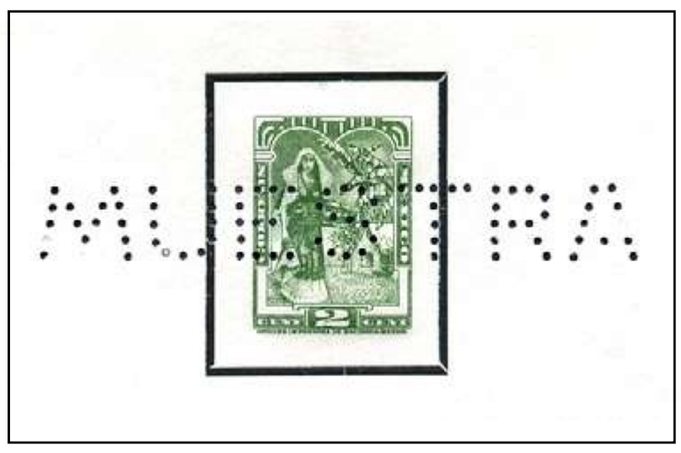
Estos documentos nos permiten apreciar las transformaciones en la organización social de los pobladores de Yolomécatl, específicamente en los asuntos religiosos. Los antecedentes de la actual Sociedad Católica se encuentran en sus libros de cofradías. Como se mencionó al inicio, a partir de la desamortización de los bienes eclesiásticos el ayuntamiento adquirió la responsabilidad de asignar el cargo de mayordomo al ciudadano que organizaría las fiestas de carácter religioso, así como el cuidado del templo, de los santos e imágenes.

Oaxaca Inspira a la Filatelia: una red de trabajo interinstitucional entre artistas y artesanos

Israel Garfias

Con el paso de los años, el Museo de la Filatelia de Oaxaca ha nutrido su vocación de difusor y promotor de la filatelia a favor de las exigencias e intereses de sus públicos. Estas demandas tan amplias y diversas, así como nuestras colecciones, han generado la necesidad de interpretaciones de vanguardia. Para esto, el Museo ha trascendido sus fronteras temáticas y espaciales al sumar disciplinas, romper paradigmas, compartir investigación, generar sinergias y mezclar experiencias.

A lo largo de 23 años, el Mufi ha creado redes de colaboración con colectivos de la sociedad civil, artistas, artesanos, organismos nacionales e internacionales, así como entidades de la iniciativa privada e instancias de gobierno. Estas prácticas de colaboración son una oportunidad para generar otra forma de crear exposiciones, de visibilizar el trabajo de los participantes y sumar esfuerzos para potenciar el alcance de las investigaciones, obras y acervo. La exploración de estos procesos puede trasladarse, al mismo tiempo, a otras actividades relacionadas con la divulgación educativa, provocando que las exposiciones no terminen en el momento en que se abran al público, sino que continúen en forma de talleres o mediante las redes sociales a partir de las conexiones creadas durante el proceso.



Ejemplo de esto es la exposición temporal *Oaxaca inspira a la filatelia*, para la que se realizaron colaboraciones con instituciones públicas y privadas, acervos, coleccionistas, artistas y artesanos locales, enriqueciendo de esta manera el discurso curatorial. El diálogo entre los 61 timbres que conforman la exhibición, en conjunto con las demás obras artísticas, documentos históricos y piezas de numismática, crea un puente entre lo tradicional y lo contemporáneo, formando un punto de encuentro entre la filatelia, la historia, las técnicas milenarias y las dinámicas actuales.

Una de las instituciones que colaboran de esta exposición es la Mapoteca Manuel Orozco y Berra, que resguarda en su acervo una colección cartográfica de más de tres mil ejemplares, entre los que sobresalen diversos mapas elaborados a mediados del siglo XVII y hasta los últimos años del XIX. Esta institución nos proporcionó, para su reproducción, el plano de la ciudad de Oaxaca diseñado en 1848 por Antonio Conde Diebitec, a solicitud de Benito Juárez. En dicho plano se distingue cada una de las manzanas, las fachadas de los inmuebles, especialmente de templos, los cuales se muestran con huellas de deterioro y secuelas del temblor de Santa Francisca que asoló al territorio oaxaqueño en 1845. Esta reproducción acompaña a las estampillas

cenicientas conmemorativas del 400 Aniversario de la Fundación de la ciudad de Oaxaca de 1932, en las que se muestran espacios emblemáticos del estado.

Otra colaboración muy particular es la de Diego Flores Magón Bustamante, bisnieto de Enrique Flores Magón, actual dirigente del centro cultural Casa de El Hijo del Ahuizote y administrador del archivo familiar de los Flores Magón, el cual alberga documentos, certificados, notas, felicitaciones, cartas, fotografías y creaciones poéticas de mediados del siglo XIX hasta mediados del XX. Por ejemplo, Diego nos prestó una carta, escrita por Ricardo Flores Magón a su hermano Enrique, el 23 de julio de 1899. En ella, Ricardo describe su gusto por la escritura y sus deseos de crear un periódico. Este acontecimiento fue plasmado en un timbre emitido en 2008 por motivo del Umbral del Centenario de la Revolución Mexicana.

En la exposición también participa el artista visual Demián Flores, quien rescata y reinterpreta las tradiciones culturales zapotecas desde una mirada contemporánea. Para crear su obra *Postal del Istmo*, un temple sobre estuco donde plasma la majestuosidad y el colorido de un traje emblemático de esa región, se inspira en un timbre de 1934 en el que se muestra la imagen de una tehuana.

Socorro Roque y Marcelo Vidales, del Taller El Jibarito, fusionan la técnica milenaria del tallado de madera con la técnica pictórica de los alebrijes para elaborar juguetes tradiciones. Ellos presentan *Rueda de la Fortuna*, un juguete de pino y copal inspirado el timbre *Tradiciones mexicanas*, emitido en 2009.

Con todo este trabajo, el Mufi se convierte en una especie de laboratorio donde se combinan diversas disciplinas, miradas y pensamientos. Al colaborar con artistas, instituciones e investigadores se generan nuevos conocimientos y experiencias que crean un llamativo programa de exposiciones y actividades accesibles que abordan temas tan diversos como cercanos a las experiencias de los visitantes.

Alfarería de Amatenango del Valle, Chiapas

Eric Chávez

En el 2020, durante la contingencia sanitaria, el Programa de Compras a Artesanos se extendió a dieciséis estados de la república, siendo Chiapas uno de ellos. Gracias a la colaboración con la Escuela Nacional de Cerámica contactamos a un grupo de alfareros de Amatenango del Valle y trabajamos con la maestra Paulina Jiménez del grupo Antzetik Pas Platones ('Mujeres que Elaboran Platos con las Manos').

En entrevista, Paulina nos relata su trayectoria: nos dice que ha formado parte de diversos grupos y actualmente lidera su taller familiar. Desde su punto de vista, el trabajo de la alfarería ha repuntado en los últimos años: "Acá en Amatenango todo el pueblo se dedica a la alfarería: mujeres y ahora... hombres. Antes los hombres se dedicaban al campo, pero ahora también elaboran piezas de barro".

Un factor que nos interesa impulsar en los talleres familiares es la innovación dentro de la tradición. En el caso de Paulina, la apertura que ha mostrado al colaborar con otros maestros alfareros, diseñadores, investigadores y demás personas que trabajan y conocen del arte de la alfarería, le permitió colaborar con la Escuela Nacional de Cerámica en el año 2017. Su grupo se convirtió en uno de los primeros del país en trabajar con hornos libres de humo. Paulina confiesa que este hecho cambió para bien su trabajo: mejoraron la quema y la calidad de sus productos, además comprendió su composición, lo que la llevó a explorar por sí misma e implementar cambios en su trabajo. Paulina retomó los tradicionales engobes minerales de su región: los óxidos para los colores terracotas cálidos y el óxido ferroso (que se encuentra en Amatenango) para los grises y negros. Trabajar un engobe para que perdure en la pieza y lograr que cambie al color deseado durante la quema requiere cierta experiencia y habilidad; esta técnica es uno de sus más grandes orgullos, así como el rescate de estos engobes tradicionales y, junto con su esposo, Clemente Díaz, transmiten su conocimiento a su grupo.

Las diferentes capacitaciones que han recibido les han permitido innovar y actualmente elaboran juegos de vajillas con engobe natural, ollas decoradas con formas de animales, jaguares de hasta 1 m de altura y demás objetos utilitarios que representan la gran biodiversidad que los rodea y la manera en la que han convivido con ella durante generaciones.

Los invitamos a conocer más sobre el trabajo de este grupo de alfareros en sus redes sociales, asimismo, los invitamos a conocer sus piezas, que se encuentran disponibles en Andares del Arte Popular.

https://www.facebook.com/antzetikpasplatonesdelvalle.delvalle
https://www.instagram.com/andaresdelarte/

Manuel R. Palacios, actor en la modernización de los Ferrocarriles Nacionales

Waldini Ortega / María Oropeza

En enero de 1947, el nuevo gerente general de los Ferrocarriles Nacionales, el oaxaqueño Manuel R. Palacios Luna, publicó en la editorial de la revista *Ferronales*, órgano del personal de los Ferrocarriles Nacionales de México, los propósitos del también entrante presidente de la república, Miguel Alemán Valdés, anunciando el progreso del sistema ferroviario en México.

Uno de los principales propósitos fue la homogenización de las vías férreas, para transformar las angostas en anchas. Conforme transcurrió el sexenio presidencial, el ensanchamiento de dichas vías era un hecho y su ampliación hasta el Ferrocarril Mexicano del Sur finalmente se concretó en noviembre de 1952, acompañado de la modernización de la línea férrea que atravesaba nuestra ciudad. Este trabajo representó uno de los últimos actos de la administración del gerente general nacido en la ciudad de Oaxaca.

De esta hazaña quedó como testimonio un obelisco en el centro del jardín de la terminal en Oaxaca, cuya placa registra la implementación del ensanchamiento de la línea México–Oaxaca y de los ramales Oaxaca–Taviche, Oaxaca–Tlacolula, Tehuacán–Esperanza y Oriental–AMO200 con un total de 777 km.

El día de hoy, el recuerdo que nos deja aquel obelisco se empalma, curiosamente, con un obsequio hecho por Manuel

Revista *Ferronales*, tomo XIX, núm. I, enero 1948. Revista de la colección Manuel R. Palacios, donada por la familia Palacios Sierra.

En la portada de la revista se reproduce el momento —10:30 am del domingo 21 de diciembre de 1947— en que el licenciado Manuel R. Palacios, gerente general de Ferrocarriles Nacionales de México, colocó y clavó el último riel de la nueva vía ancha del Ferrocarril Interoceánico.

Palacios Sierra, quien donó a la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca una serie de documentos, fotografías y objetos que relatan el quehacer de su padre. Este conjunto documental, archivísticamente denominado "Colección", requería de un espacio adecuado para su intervención, así que, con la autorización de la familia Palacios Sierra, ya se encuentra resguardado en las instalaciones del Archivo General del Estado de Oaxaca, donde el equipo especializado en archivos de Adabi Oaxaca logró el inventario de diez cajas de documentos. Este proceso se inició en el mes de mayo del año en curso y será concluido en julio, sin embargo, comprenderá otras fases para dotar a la colección de instrumentos que especifiquen los soportes que lo conforman, así como los objetos y fotografías que la integran, permitiéndonos saber cada día más sobre esta etapa de cambio en los ferrocarriles. Pese a lo anterior, lo más importante de esta colección es que abrirá el camino para poner a disposición de investigadores, ferrocarrileros y la comunidad en general, la información sobre un oaxaqueño cuyas acciones fueron cruciales para el mejoramiento del medio de transporte más importante de México en su época.

El Museo Infantil de Oaxaca A.C. presenta
¡Juega con Tamayo en línea!
© D.R. Rufino Tamayo/Herederos/ México/2021/Fundación Olga y Rufino Tamayo, A.C.
Disponible a partir del 1ro de julio
www.mio.org.mx/didacticos
Nueva sección en nuestro sitio oficial con libros, imprimibles, videos y más recursos educativos en torno a la obra del pintor oaxaqueño.
FUNDACIÓN ALFREDO HARP HELÚ
OAXACA
Tamayo
DERECHOS DE AUTOR DE RUFINO TAMAYO
MUSEO INFANTIL DE OAXACA A.C.

MUSEO INFANTIL DE OAXACA

Rufino Tamayo en el MIO

Jessica Santiago

Hace poco más de tres años, María Isabel Grañén Porrúa, Laura Vázquez y Verónica Loera y Chávez idearon la publicación de un libro que familiarizara a las nuevas generaciones con la vida y obra de uno de los artistas más representativos de Oaxaca: Rufino Tamayo. Este libro consta de dos volúmenes: *Un encuentro con Tamayo*, que es una amena conversación entre una niña y el artista, y *Las sonrisas de Tamayo*, un cuaderno de ejercicios, calcomanías y materiales recortables. En el primero se incluyen fotografías y reproducciones que ilustran varios momentos de la vida de Rufino Tamayo; en el segundo, nosotros nos convertimos en artistas y jugamos a que pintamos bodegones, sandías, animales y paisajes estrellados. Quedaron tan geniales y divertidos estos libros que no restó más que regalarlos a tantos niños como pudieron.

Es muy probable que, en aquel entonces, muchos pequeños se hayan quedado sin sus ejemplares. Afortunadamente, hoy en día contamos con instrumentos tecnológicos que permiten que este trabajo sea conocido, incluso, por personas de diferentes latitudes (¡las publicaciones de la FAHHO tienen lectores en Líbano y Holanda!). Una de estas herramientas es el Internet. Cada uno de los proyectos y filiales de la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca está rescatando y preparando incontables materiales para difundirlos mediante sus páginas electrónicas. En este sentido, la página web del Museo Infantil de Oaxaca es un gran ejemplo. Su equipo está trabajando para brindarnos nuevas vías de comunicación para que no dejemos de asistir a la experiencia del Museo. De esta manera, en la actualización de su sitio electrónico incluyeron una nueva sección: "Recursos didácticos". En ella se encontrarán los apartados de Publicaciones, Imprimibles, Juegos, Videos y Conociendo a Tamayo, que, para quienes se quedaron sin su ejemplar de los libros que comenté al inicio, ofrecerán divertidas posibilidades de acercarse a la obra del artista oaxaqueño, desde la lectura del libro en formato digital, hasta la descarga de algunos materiales que se incluyen en el cuaderno de ejercicios.

Dibujos de figuras prehispánicas, músicos y puestos de frutas para colorear, así como memoramas de sandías o de perros que aúllan a la luna son solo algunos elementos que nos invitan a formar parte del camino artístico por el que transitó Rufino Tamayo. Este contenido, sin embargo, se renovará cada cuatro meses, algunas actividades se cambiarán y otras serán mejoradas, así que, si queremos ser parte del gran proyecto virtual del MIO y conocer todas sus propuestas, hay que estar muy pendientes a su página.

www.mio.org.mx/didacticos

MUSEO TEXTIL DE OAXACA

Un mundo de posibilidades

Melina y Adriana Ildefonso Martínez / Boris de Jesús García Ildefonso

Misteriosa es esta tierra de la cual escribimos. Escondidas e impenetrables son las montañas que habitamos, profusos barrancos y escabrosas montañas que se alzan hasta las nubes; aquí, en el lugar de la neblina y del nido de águilas, vive la población mazateca. Quienes conformamos esta familia aprendimos a bordar a muy temprana edad, igual que la mayoría de las mujeres y algunos hombres que habitamos la zona alta de la Sierra Mazateca del estado de Oaxaca. Las enseñanzas de nuestra madre y abuela, Donata Martínez Ríos, nos han guiado en el camino del textil.

Tras un año de duración de la pandemia de COVID-19, hicimos el intento de acercarnos al Museo Textil de Oaxaca con la finalidad de encontrar un espacio de asesoramiento y difusión de nuestro proyecto familiar y, para nuestro bien, fuimos escuchados e invitados a una serie de talleres organizados por el MTO. Al inicio del confinamiento tuvimos un mayor acercamiento entre toda nuestra familia, ahora ya podíamos dedicar el tiempo suficiente a las labores de la aguja, y fue entonces que nos dimos a la tarea de elaborar huipiles finos bordados en cuadrillé y manta con hilos mercerizados, la gran mayoría comprados en la hiloteca del Museo Textil. Sin embargo, ha sido una labor difícil porque solo un reducido número de personas ha querido pagar nuestro trabajo a un precio justo.

En el taller aprendimos combinaciones de colores hasta cierto punto diferentes, y eso nos abrió un mundo de posibilidades. Quienes bordamos, manejamos y conocemos una gran diversidad de colores inspirados en la naturaleza que nos rodea, pero en este taller pudimos darle un giro a nuestra mirada: algunos colores yacían escondidos y solo tras una profunda búsqueda fue que

dimos con ellos. Nuestra elección iconográfica para la pieza que elaboramos en el taller fueron algunas flores que se bordaban en la década de 1930, difícilmente conocidas por la comunidad, salvo por algunas mujeres ancianas que vieron a sus madres y abuelas, o bien que ellas mismas utilizaron y bordaron en huipiles. A este tipo de prendas en mazateco se les nombran como *tsó Jao ká* que significa 'huipil de dos pasadas'.

Hace algunos meses, una compañía extranjera plagió un huipil mazateco perteneciente a, al menos, seis municipios de esta Sierra Mazateca. Nos parece importante generar una denuncia ante esta indebida apropiación cultural desde nuestras comunidades, pero, sobre todo, señalar que a través de estos talleres reconocemos la importancia de defender nuestra indumentaria y creamos piezas que retoman aspectos tradicionales para combinarlos con ideas y propuestas nuevas. Sin duda, en este taller además de aprender sobre la diversidad de colores, generamos una relación de diálogo y hermandad entre las compañeras y compañeros. Estamos muy emocionados de mostrar al mundo el legado textil que se nos ha heredado.

La baraja bendita

María Luisa Bocanegra / Sebastián van Doesburg

Transcurría el mes de agosto del año 2020 cuando se inició el proceso de catalogación del Fondo Luis Castañeda Guzmán. El trabajo implicaba revisar de manera detenida el contenido de la colección con el objetivo de crear instrumentos para su rápida recuperación y acceso. Así fue como en la Caja 2, Expediente 45 de la Sección Civil, Serie Constancias, se descubrió un documento que nos recordó mucho a la canción *La baraja bendita*, del grupo musical Los Tigres del Norte. El hallazgo fue hecho por Gabriela García, bibliotecaria de la BIJC, quien en ese momento se encontraba describiendo los expedientes que conforman la caja. Se trata de una transcripción mecanuscrita de una sumaria realizada en La Habana el 17 de abril de 1870 contra el soldado Andrés Espinosa Montero, natural de Castilla. Una *sumaria* es un resumen, o suma, de los sucesos delictivos adjudicados a alguien y la recopilación de los datos que pueden servir para determinar la culpabilidad o prevenir el castigo de los delincuentes. El dictamen describe que el soldado tenía una baraja en las manos durante la misa y cómo la repasaba con mucha atención; por tal motivo fue llevado al calabozo y juzgado. En el proceso, el soldado hace una analogía simbólica de la baraja con el santo rosario; se trata de una interpretación detallada de cada una de las barajas con los símbolos de la Biblia.

Este mismo tema, tratado en 1870, es representado en una canción del grupo sinaloense 127 años después. A continuación, unos fragmentos del texto de 1870 y la canción del grupo:

> Sumaria de 1870:
> ... porque siendo cristiano como dice, en vez de estar oyendo la misa con toda devoción había sacado una baraja y se entretenía en repasar las cartas dijo: que, careciendo de rosario, había ideado substituirlo con la baraja, para con las distintas cartas poder meditar en los diversos misterios de la muerte y pasión de nuestro Sr. Jesucristo. Dijo que empezaba por los Ases, en el de bastón contemplaba la columna donde amarraron al Sr., en el de espadas meditaba cuando Sn. Pedro cortó la oreja a Mateo, en el de copas cuando le presentaron una llena de hiel y vinagre a nuestro Sr. Jesucristo para que la bebiera, y en el de oros considero el ósculo de paz que dio Judas al redentor al tiempo de entregarlo. En los cuatro doses, considero los ocho verdugos que de dos en dos azotaron a nuestro Salvador. En el tres de copas se me presentan los dedos con que rasgaron las vestiduras del Sr.; el tres de bastos lo considero como las sogas con que fue arrastrado; en el tres de espada contemplo los tres clavos con que fue clavado en la Cruz; con el de oros, medito en las tres personas de la Santísima Trinidad...

Canción La baraja bendita de Los Tigres del Norte:

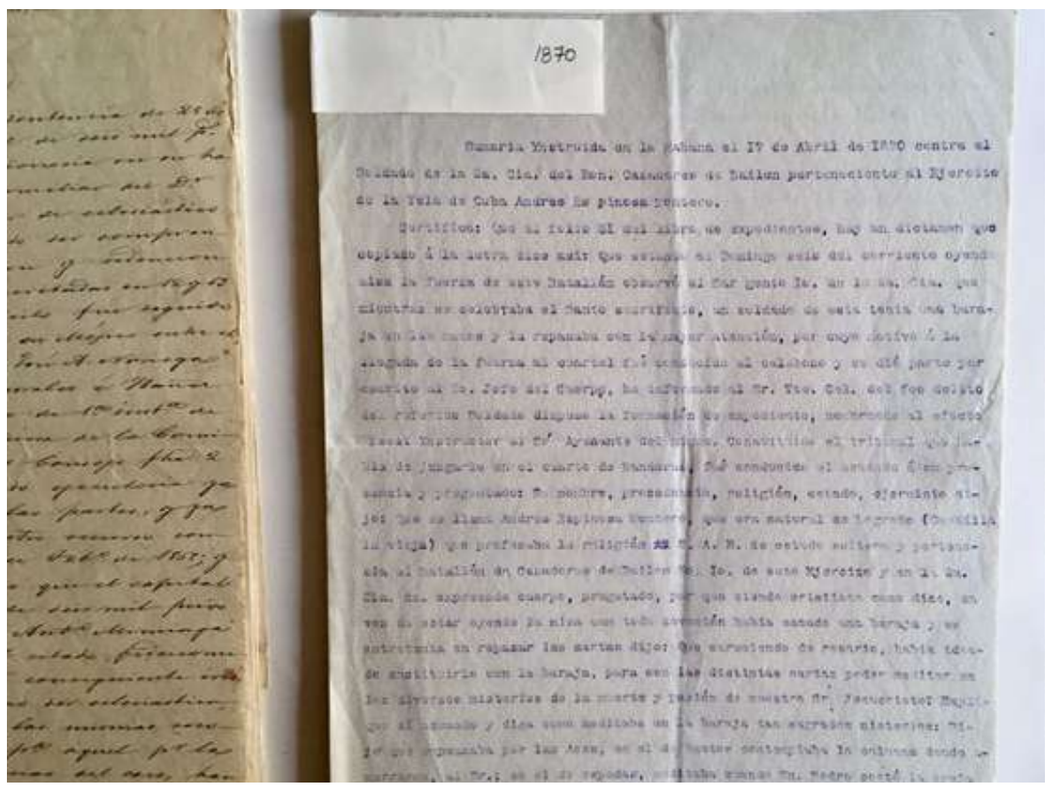
> Llevaron a un reo ante el jefe del penal...
> se le acusa, dijo el jefe, de que ayer tarde

> en la iglesia se le sorprendió con una baraja tendida en el piso y de jugar en una iglesia, que es un lugar santo y sagrado, debe de ser castigado... [dijo el reo]: del mucho tiempo que tengo en este penal, no he recibido carta, visita, esperanza, ni consuelo alguno, siempre he deseado dinero para comprar una biblia, pero jamás lo he tenido... un día, un reo que era conducido gravemente al hospital, me regaló esta baraja, desde entonces señor mío, se posesionó en mí, el pensamiento, de hacer de cada carta de la baraja, un pasaje de la biblia... el as, me recuerda a Dios Padre, las partes en que se dividieron las sagradas escrituras: Antiguo y Nuevo Testamento, el tres me representa a la Santísima Trinidad, Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo; el cuatro, los cuatro Evangelios, Mateo, Lucas, Marcos y Juan. El cinco, las cinco yagas de Cristo en El Calvario. El seis, los días que se llevó nuestro Señor para crear todo lo que en materia poseemos. El siete, el séptimo día de descanso, después de haber logrado su propósito...

Es poco probable que Los Tigres del Norte conocieran el documento en la colección de Luis Castañeda Guzmán, entonces ¿cómo explicar la semejanza entre los dos textos?

Una breve investigación reveló que la canción de la agrupación de Sinaloa y el juicio en La Habana se basan en una larga tradición de cuentos y coplas que explicaban las cartas de la baraja *a lo divino* y que pasaban de versiones impresas a la tradición oral y *visa versa*. Esta tradición se extendió sobre varios países —entre ellos Argentina y México— y varias regiones de España. Al parecer, inició en el siglo XVIII con pliegos impresos en España y en Francia, donde en 1811 se publicó una conocida versión de un soldado de nombre Ricart, de la ciudad de Brest, como personaje principal. Es esta versión la que siguen los Tigres del Norte en su canción.

Jean-Pierre Ètienvre (1990), Jean-François Brotel (2009) y otros estudiosos han intentado seguir el origen y la trayectoria de este romance popular a lo largo del tiempo, publicado en numerosas variantes. Finalmente, al parecer en 1897, fue impresa por primera vez la versión que habla del soldado español Andrés Espinosa Montero, de guarnición en Cuba, que ubica la historia en el año de 1870; y de esa adaptación, Brotel recoge ocho versiones.[1] Es a este último linaje que pertenece la versión en la colección de Castañeda Guzmán.



Transcripción de 1870, contenida en el Fondo Luis Castañeda Guzmán, BIJC)

Curiosamente, no fue la primera vez que el popular romance fue puesto en música, ya que en España se han registrado numerosas versiones en canciones populares regionales; por ejemplo, el grupo folclórico Raíces grabó una versión en 1979, siguiendo una versión oral registrada en el pueblo de Cañizares. Por último, lo que no nos cuenta la canción de Los Tigres del Norte es que el soldado fue absuelto de toda culpa y agraciado por los jefes del batallón con tres meses de licencia temporal y dos de paga en concepto de gratificación.

Así que, recuerda que si buscas inspiración, puedes encontrarla en los fondos documentales de la BIJC.

Para leer más:

Brotel, Jean-François. 2009. "La alegoría del soldado y la baraja o el poder del no libro", en Genoud de Fourcade, Mariana y Granada de Egües, Gladys (eds.), *Unidad y multiplicidad: tramas del hispanismo actual*. Mendoza: Zeta Editores, pp. 23-33.

Etienvre, Jean-Pierre. 1990. *Márgenes literarios del juego. Una poética del naipe siglos XVI-XVIII*. London: Tamesis Books Limited.

[1]Boletín de Justicia Militar, VII (2), 15 de noviembre de 1897. No fue consultado por los autores.

BIBLIOTECA FRANCISCO DE BURGOA / BIJC / MUFI

Constantia et labore

Alejandra Méndez / Mónica de Ocampo / Penélope Orozco

El título que elegimos para este texto, *Constantia et labore* ('Constancia y trabajo'), refleja parte de lo que ha implicado seguir con este proyecto que inició, hace poco más de cuatro años, a partir del trabajo colaborativo con la Red de Unidades de Información de Oaxaca, de compartir experiencias del trabajo diario y de coincidir en las necesidades de algunas bibliotecas de Oaxaca, en específico las que son de nuestro interés.

Empezamos a reunirnos y a buscar estrategias que enriquecieran los procesos de organización de las colecciones que se encuentran a nuestro cargo; en cada reunión, entre un café y otro, se dio una lluvia de ideas que poco a poco integramos en un gran proyecto. Nos entusiasmaba que nuestros espacios albergaran grandiosas e invaluables colecciones y que, además, estuvieran relacionadas, unas complementan a otras; así fue patente la necesidad de trabajar en red y compartir recursos que facilitaran las consultas y el acceso a los materiales.

A mediados de 2017, el personal de la Biblioteca de Investigación Juan de Córdova le propuso al Mufi y a la Biblioteca Fray Francisco de Burgoa conformar el sistema de información de la FAHHO, incorporando algunas de sus colecciones o catálogos en los sistemas que la BIJC ya había comenzado a implementar. La idea surgió ante la necesidad de mejorar el control de sus acervos y, sobre todo, para cumplir con los objetivos de conservación, preservación y difusión de sus colecciones.

Para la gestión de recursos impresos se implementó el software Koha, y DSPA para las digitales. El adecuado registro de la variedad de materiales que resguardan las instituciones requirió el diseño de plantillas especiales, con descripciones detalladas que respetaran las normas internacionales de catalogación y las políticas definidas por cada sede. También se llevó a cabo un proceso de capacitación intensiva en temas de organización de información, para que el personal de cada una de las filiales gestionara su propia información. ¡Los resultados rebasaron las expectativas!

Dentro de poco tiempo, la Biblioteca José Lorenzo Cossío y Cosío, del Mufi, se unirá a este sistema (desde Koha) con su colección bibliohemerográfica relacionada con el mundo de la filatelia y con algunas obras que forman parte del acervo del museo, como piezas filatélicas, obra gráfica, fotografía y arte postal. Por lo pronto, mediante Dspace, se agregaron dos importantes colecciones exhibidas de manera permanente en la Bóveda Mufi: Timbres postales de México y de Béisbol, esta última considerada la colección temática más grande del acervo. Hasta la fecha, el Mufi ha compartido un total de 2451 recursos en línea.

Por su parte, la BIJC tiene, en Koha, 15 561 registros bibliográficos y documentales de diversas colecciones especializadas en lengua y cultura de los pueblos de Oaxaca. Recientemente se incorporó el fondo documental de Luis Castañeda Guzmán, conformado por documentos, correspondencia, mapas y planos históricos oaxaqueños, que fue catalogado en colaboración con Adabi de México; y 1 287 registros fotográficos de la colección Irmgard W. Johnson, especializada en textiles, alojados en Dspace. Próximamente serán integrados más recursos.

Por último, la Biblioteca Francisco de Burgoa, de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, aunque no pertenece directamente a la FAHHO siempre ha contado con su apoyo para múltiples iniciativas, por ejemplo: incorporar al proyecto su catálogo de libros y periódicos que datan de los siglos XV al XX, de esta manera se visibiliza aún más la colección y facilita a los investigadores la búsqueda de información. Hasta la fecha, la Burgoa cuenta con 18 455 registros. Esta biblioteca decidió subir a Dspace su colección referente a la Oncocercosis y un acervo fotográfico; se proyecta que este archivo esté disponible para la consulta en esa plataforma. Durante estos años, el trabajo diario se ha enfocado no solo en ingresar nuevos datos, sino en complementar la información de los registros anteriores.

En 2020, a pesar del cierre de espacios debido a la pandemia, el trabajo con los sistemas de información no se detuvo. Se incorporó al proyecto a filiales que no contaban con espacios para gestionar sus colecciones, y así surgió una segunda fase del proyecto: Baúl FAHHO, a la que se incorporaron la Casa de la Ciudad, la Biblioteca Andrés Henestrosa y la Red de Bibliotecas Infantiles BS; próximamente se incluirá el Archivo de Béisbol, Adabi de México y el Museo Textil, cuyos acervos fortalecerán este sistema de información de la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca.

Para los colaboradores, el manejo de la información representa una gran responsabilidad, así que antes de la catalogación de los materiales, se toman acuerdos para su normaltividad. Por lo anterior, se propuso crear una red de catalogadores que diera seguimiento a los diversos proyectos que se están realizando en la Fundación, y para continuar compartiendo conocimientos.

Han sido años de intensa capacitación del personal, múltiples pruebas y ajustes en los sistemas para integrar en un solo espacio tal diversidad de objetos; pero ahora, gracias a los esfuerzos de todos y todas, y al apoyo que desde cada lugar de trabajo hemos recibido, tenemos un proyecto colaborativo funcional. Seguimos haciendo red, seguimos compartiendo espacios, ideas, sueños, esperanzas, café y pan; seguimos trabajando por la mejora de nuestros espacios, nuestro entorno y nuestras profesiones. Para ser bibliotecario sí se estudia, pero también se trabaja mucho, y lo estamos haciendo muy bien.

Los archivos son sujetos protagónicos

Fabiola Monroy

El pasado 25 de junio la directora general de Adabi de México, doctora Stella María González Cicero, dictó la conferencia denominada "Importancia del rescate del patrimonio documental para la historia", dentro del ciclo internacional Enseñar, Aprender y Escribir Historia organizado por la Universidad Autónoma del Estado de México —UAEM— a través de la Red Interinstitucional de Formación e Investigación Educativa formado por La Universidad Pedagogíca Nacional, el Colegio Mexiquense y el Instituto Superior de Ciencias de la Educación.

Presentada por la doctora Rosa María Hernández Ramírez, docente de la Facultad de Humanidades de la UAEM, la doctora Gonzalez Cicero puso a disposición de la audiencia de esta sexta conferencia, un extracto de la experiencia que ha adquirido a lo largo de muchas décadas en el rescate y organización del patrimonio documental de nuestro país. Dirigió su platica especialmente a la importancia de los archivos municipales, unos de los más vulnerables dentro del patrimonio documental mexicano, en donde explicó la génesis de los documentos, sus condiciones, quien los resguarda, hasta su importancia para la vida cotidiana, la toma de decisiones y la creación de una historia nacional.

¿En que momento se vuelve un documento parte de la historia? ¿Por qué los archivos siendo tan importantes no son valorados? ¿Cómo es que se han rescatado? ¿Quién se interesa en su rescate y quién se debe interesar? ¿Cómo utilizan los historiadores los archivos? ¿Cómo utilizan las autoridades municipales la información que contienen sus archivos?

Los jóvenes, considera la doctora González Cicero, son una piedra de toque, ya que con sus energías disposición y generosidad pueden ser la diferencia entre los papeles "viejos" y un archivo organizado y puesto en valor. "No es posible trabajar en los archivos si no es con pasión", afirmó la ponente.

La doctora contestó diferentes inquietudes sobre la digitalizacion, bibliotecas eclesiásticas, la conciencia actual acerca de la importancia de los archivos en México y el rescate de los archivos municipales, entre otros comentarios.

Revisa la conferencia completa en:
https://youtu.be/yCnhZ4Gn-H4

Mensaje a los jóvenes árabes establecidos en América

Gibrán Jalil Gibrán

(Pronunciado en Boston en 1925)

El pensador y artista Gibrán Jalil Gibrán nació en 1883 en Bisarri, al norte de Beirut. Emigró a los 11 años, junto con sus padres, a los Estados Unidos de América. Años después volvió a su tierra, donde se habían quedado sus tres hermanos, y vivió allí un par de años; luego se estableció en Paris de 1904 a 1910. Regresó a América y se mudó a Nueva York, donde fundó y colaboró con algunos periódicos y escribió novelas como El loco, Jesús, hijo del hombre *y* El maestro*; la más célebre de sus obras es E*l profeta. *Desarrolló un estilo literario rebelde, revolucionario y que se manifestaba en contra de la tiranía que sufría su tierra; posteriormente, tanto en su obra escrita como en la pintura, toca temas místicos y espirituales, insistiendo en que el hombre debía buscar en lo íntimo y personal las características para mirarse en lo universal.*

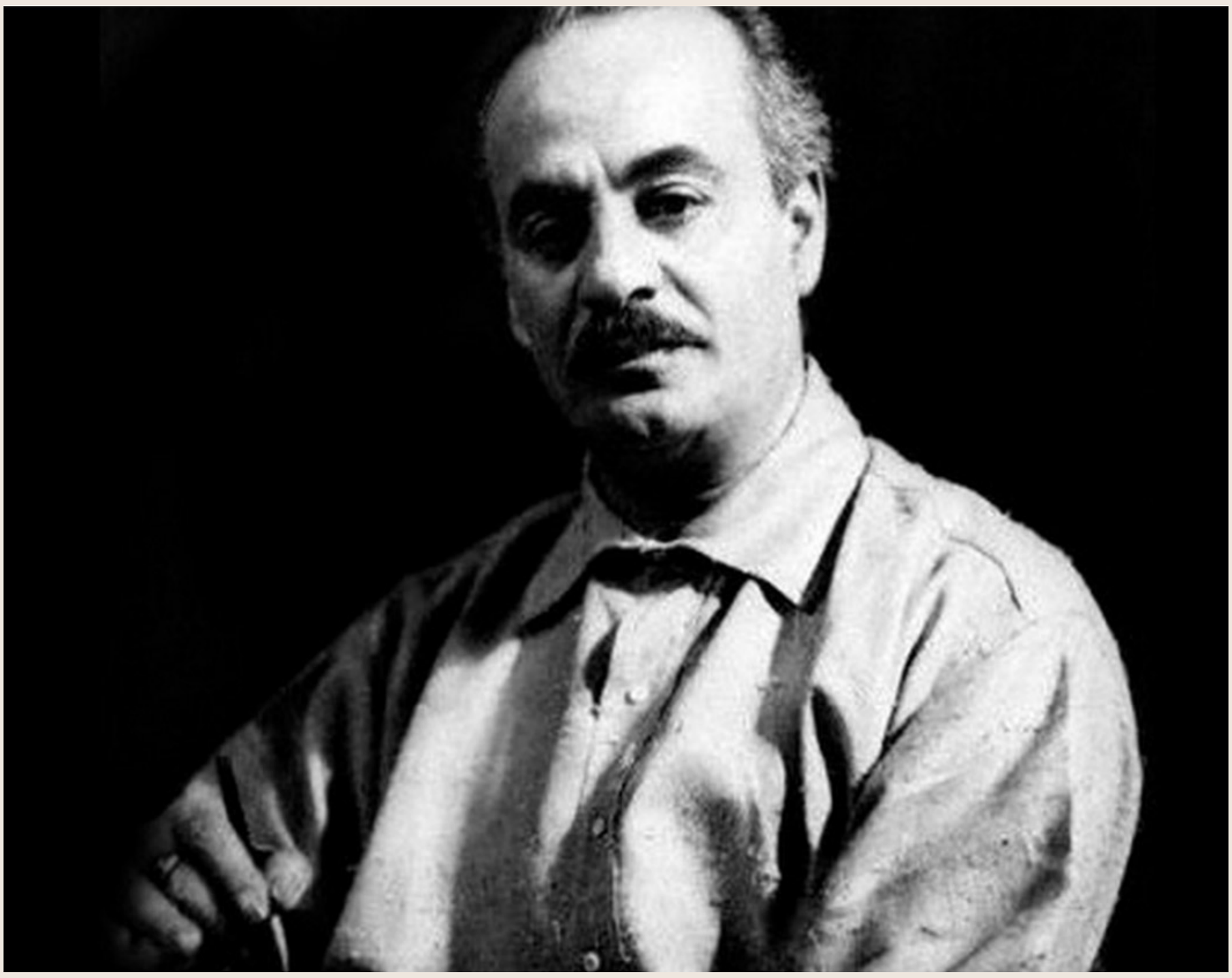
Tengo una fe inquebrantable en vosotros y en vuestro destino. Creo que vosotros contribuiréis a esta nueva civilización. Creo que habéis heredado de vuestros ancestros un sueño legendario, sus canciones y su divinidad que, orgullosamente, podéis ostentar en estas tierras de América.

Creo que podéis decir a los fundadores de esta gran nación: "Aquí está esta juventud, pequeño árbol cuyas raíces fueron arrancadas de los cedros de Líbano y que están arraigando aquí para dar sus frutos".

Creo que podéis decir a Emerson, Whitman y James: "En nuestras venas corre sangre de poetas, filósofos y sabios, y es nuestro deber ir hacia vosotros y recibir, mas no iremos con las manos vacías".

Así como vuestros padres vinieron a esta tierra a producir riquezas, vosotros, que nacisteis aquí, sabréis producir también riquezas por medio de la inteligencia y la voluntad. Estoy seguro de que vosotros han de ser buenos ciudadanos. ¿Y qué es ser un buen ciudadano? Es reconocer los derechos de las demás personas antes que asegurar los vuestros. Es ser libre en pensamiento y en acción, pero es saber, también, que vuestra libertad está determinada por la libertad de los demás.

Es crear lo útil y lo bello con vuestras propias manos y admirar lo que otros han creado con amor y fe. Es producir riquezas por medio del trabajo, y solo del trabajo, y gastar menos de lo que produzcáis para que no queden vuestros hijos como una carga al Estado cuando vosotros dejéis



de existir. Es pararse ante los grandes rascacielos de Nueva York, Chicago, Washington y San Francisco, diciéndoos vosotros mismos: "Yo soy un descendiente de aquellos que han construido Damasco y Biblos, Tiro, Sidón y Antioquía, y ahora estoy aquí para construir con vosotros y con la mejor voluntad".

Es un orgullo ser americano, pero vosotros debéis tener igual orgullo por vuestros padres y vuestras madres de una tierra sobre la cual puso Dios su mano generosa y pródiga y que dio a la humanidad profetas y santos.

Jóvenes americanos de habla árabe: ¡Yo creo en vosotros!

Leonardo Shafik Kaim, biógrafo y traductor de *Vida y Obras Selectas* de Jalil Gibrán, asegura: "Y Gibrán no creyó en vano. Su profecía ya es una realidad tangible de polo a polo en el continente de América y en todos los países que registran entre sus ciudadanos la semilla de la emigración libanesa".

Recomendamos: https://www.youtube.com/watch?v=s5kFB4gu43U

Nos interesa saber tu opinión.
Escríbenos a Boletín

FAHHO

Avenida Independencia 904
Centro, Oaxaca de Juárez, 68000
o al correo: edicion@fahho.mx
Si quieres recibirlo cada bimestre suscríbete, solo tienes que mandar tus datos.

FUNDACIÓN
Alfredo
Harp Helú

FUNDACIÓN
ALFREDO HARP HELÚ
OAXACA

Presidencia
Alfredo Harp Helú
María Isabel Grañén Porrúa
Sissi Harp Calderoni

Vicepresidencia
Carlos Levy

Boletín Fahho

Consejo editorial
Freddy Aguilar, Alejandro de Ávila Blomberg, Eduardo Barajas Mendoza, María del Socorro Bennetts Fernández, Saúl Brena, Agustín Castillo, Eric Chávez Santiago, Jorge Contreras, Sebastián van Doesburg, Selene García Jiménez, Stella González Cicero, María Isabel Grañén Porrúa, Nicholas Johnson, Verónica Loera y Chávez, Gerardo López Nogales, Hector Manuel Meneses Lozano, María Oropeza Orea, Penélope Orozco, Waldini Ortega, Félix Piñeiro, Ryszard Rodys, Javier Sánchez Pérez, Guillermo Spíndola, Jorge Spíndola, Michael Swanton, Jorge del Valle, Araceli Vergara, Juan Manuel Yáñez García.

Coordinación y cuidado editorial: Verónica Loera y Chávez

Diseño: Bernardo Recamier

Mesa de redacción: Jessica Santiago y María Fernanda S. Bante

Asesoría digital: Mario Lugos